LAS/12
MUJERES EN PAGINA/12
VIERNES 13 DE JULIO DE 2001
AÑO 3 Nº 170

La moda con microprecios
La mejor cartelera infantil
El movimiento de deudoras bolivianas



sadomasoquismo



sí, mi ama

POR MARÍA MORENO

Los usuarios se quejan. ¿Por qué no hay clubes de S/M en la Argentina? Hay quienes dicen tener la respuesta: en este país no se puede jugar con la tortura. No es lo mismo, dicen los usuarios. Pero los practicantes de un gusto erótico, tan popular a partir de la promoción del Marqués de Sade, siguen haciéndose flagelar en privado.

Hablo con el servicio disciplinario? ¿La señorita Kelly se encuentra?". La muchacha no puede evitar reírse aunque la risa es la perdición de su trabajo ("el que se ríe no se excita"): disciplinaria de S/M. Es cierto que en el kitsch porno se hable de *dóminas*, *amas* o *mistress*. Kelly dice que es la única en practicar el oficio con precisión en un país y una ciudad donde el S/M se ofrece como un plus en los servicios convencionales del rubro 59 o es un subgénero de la tribu gay que circula en las catacumbas de los cines porno. Kelly viste *de civil* aunque el grosor de su cinturón y el de sus botas bucaneras sugiera que no suele salirse de su personaje ni ante una cronista que pregunta como una cliente en potencia.

–Vos sabrás si esto es o no lo tuyo –dice Kelly.

En un arcón de mimbre de su monoambiente del microcentro, ella guarda su arsenal de látigos. El de siete colas, el que denomina tiernamente "la hojita", el trenzado grueso, el de puntas con nudos.

Los prueba en la cronista porque dice que es la única manera de explicar cómo funcionan. La cronista decide que el de puntas anudadas "pica más", pero en silencio decide que "lo suyo" es el porno vainilla de la Cicciolina.

Los teóricos acuerdan que en la sesión S/M es el esclavo, *el de abajo* el que da las órdenes. Que no hay accidentes, que la violencia codificada no es violencia. Los practicantes S/M suelen hacer duras críticas a la violencia no consensuada. Algunos viven su práctica como propia de una suerte de aristocracia del sexo. Hay vertientes S/M fetichistas, con juegos de amo y esclavo, con castigos corporales y torturas, con látex, cuero y aluminio. A veces los roles cambian por aburrimiento. Las dóminas son tan populares como la Venus de las Pieles creada por Sacher Masoch. Antes de ofrecer sesiones de disciplina y de ser la protagonista de tres videos amateurs y uno profesional cuyo nombre *Dominación y sometimiento* suena con la misma altura estética que *Sensatez y sentimientos*, u *Orgullo y Prejuicio*, Kelly era empleada administrativa. Hoy la computadora le sirve para avisar en Internet y comprar *juguetería pesada*. Su iniciador fue José Luis, su pareja, coactor de sus videos, distribuidor y esclavo que vivió la libertad S/M de Amsterdam y sueña con importarla a un salón de Lanús.

–Qué lindo sería un gran salón de torturas con cruz y todo. Cepo, una pared de látigos, bolas bucales, máscaras –comparte Kelly.

–¿Como la de *El silencio de los inocentes*?

–Ay, qué preciosa que era ¿no? Como una rejilla. En esto hay que estar bien equipado. Mucha gente llama quejándose de que fue a un lugar por un aviso y se encontró con que había solamente servicio convencional y una muñequera. Yo tengo de todo. Hay gente a la que le gusta la adoración de botas; entonces tenés que tener una colección. Y no se aceptan botas baratas, tiene que ser una buena bota. Otros quieren adoración de pies desnudos o de zapatos clásicos. Tenés que tener prótesis de cintura, cepos, arneses. Mientras hacés *bondage* a un tipo, le hacés una provocación sexual (en una palabra, lo calentás). Otros quieren castigos, que los insultes, que les pegues y los patees. Que los quemes con velas y con cigarrillos. Y están los que aman la asfixia. A esos los ahogo con una bolsa transparente hasta que no pueden respirar. Cuando se están quedando sin aire, les gusta masturbarse.

–¿Tenés una rutina?

–Vas explorando cosas que nunca habías hecho y te vas dando cuenta y los tipos te ayudan. Te van guiando. Porque no te podés poner a tantear el asunto haciendo algo que no sabés. Lo que uno busca es que la persona esté a tu merced. Hay casos difíciles, gente que piensa que le gusta el tema, pero no le gusta. En esto laburás de la cabeza. Si el tipo está desconcentrado, se hace el vacío y es una pérdida de tiempo. Cuando la persona no se mete en su personaje no sirve. Me hace laburar al pedo porque si se mata de risa no va.

–Hay quienes piensan que si esto no calienta, da risa.

–La gente extranjera, la gente culta que viene y me visita sabe perfectamente de qué se trata y no se ríe.

–¿Hay relación sexual convencional?

–Te comento, yo hago de activa y la persona, de pasiva. Y no hay ninguna clase de relación sexual. Yo empiezo vestida y termino vestida. A mí la ropa no me la saca nadie. Eso algunas lo hacen como premio por adorarlas, pero yo no. Después, no invirtamos los roles porque no es mi tema. Pero siempre se busca que la persona llegue al final. ¿Sí? Acaba siempre al final porque si lo hace al principio se te desconecta totalmente. Y no vuelve.

–¿Hacés una rutina?

–A veces sí y a veces no porque a la gente le gustan distintas cosas y tenés que estar mentalizada. Si ves que algo no le gusta, lo tenés que cambiar en el momento. Y a los que te visitan a menudo, con más razón. Si no se aburren. Hacés las mismas cosas, pero de distinta forma. Después al que le gusta una cosa no le gusta otra.

–¿Al que le gusta una cosa no le gusta otra?

–Al que le gusta la adoración de botas le gusta la penetración anal. Al que le gustan los castigos fuertes, servidumbre nada que ver. Hay gente que le gusta venir, servirte, limpiar, hacerte un café, arreglarte las uñas, barrer.

–¿Te peinaron?

–No, pero me lavaron los pies y me hicieron masajes. Y todos ellos suelen ser gente que tiene a su cargo personas, no es ninguno empleado.

–¿El que manda afuera acá es esclavo?

–Puede ser un tipo con empresa, con personal a cargo y que viene a desestresarse.

–¿Si te lo piden, dejás huellas?

–Todos te piden que no los marques, porque la mayoría son casados. El rebenque y el látigo de siete colas si pegás, pegás y pegás, dejás las marcas que te duran como tres días. Les queda moradito.

–¿Y ésos son solteros?

–No, viajeros. Entonces aprovechan para darse con gusto. Pero al argentino no le gusta fuerte. Mediano.

–¿Hay otras que trabajan como vos?

–No conozco. Mi nivel de trabajo es europeo. Mi marido estuvo viviendo en Holanda varios años y es esclavo. Allá ponés un letrero en la calle, pagás un impuesto como querés y nadie te juzga. Acá eso es imposible.

–¿Hacés fistfucking?

–Sí, y aunque mis manos son chiquititas tengo que tener mucho cuidado.

–¿El S/M entre varones no es muy diferente del que vos practicás?

–El gay no utiliza el látigo. Broches en los testículos, en las tetillas, puede ser. El gay no produce tanto.

–¿Hay gente que se suelta demasiado, por poco te pide que la mates?

–No, pero hay alguno que no bien entra acá sabe que podés hacerle lo que quieras. En medio de la multitud, yo puedo decir aquél es esto; aquél, esto otro. Pero la gente que me visita es muy buena, muy respetuosa. No es lo mismo buscar hoy una morocha, mañana una pelirroja. Acá son leales. Vienen a que vos seas el ama. Me han regalado flores, broches de tetillas. Te pueden lamer



El Dr. Stoller aventura en su clásico libro *Pasión y dolor* que la mayoría de los cultores del S/M han pasado en épocas tempranas por complejas experiencias quirúrgicas, períodos de reclusión con tratamientos prolongados que los habrían llevado a erotizar el dolor físico.

la alfombra o el traje. Si es un caso muy especial, le decís: "Bueno, me gustó como estuviste hoy, así que podés lamerme la vagina". Pero nunca en la primera sesión vas a hacer lo que te pidan. Tenés que hacer las cosas a medias, una para enganchar y otra para ir conociendo al tipo. Empezás por lo más suave para ver cómo responde. Y después recién pasás a lo más delicado. Porque, si no le gusta lo más elemental, no le va a gustar lo que es más fuerte. Están los que dicen "No agarrés un látigo porque me voy". Algunos traen sus elementos y los dejan. Son los que gustan del transformismo. Se ponen bombacha, corpiño, desfilan. A esos tenés que tratarlos como a una mujer, *como si ellos fueran yo*. Les gusta que les pinte las uñas, compartir un café, estar *de mujer a mujer* . Pero, todos, *todos* te tienen que pedir permiso para moverse, hasta para tocarte. Ellos te van dirigiendo. Si te tocan sin permiso, les decís no me toqués. Vuelven a tocarte. Les das un sopapo. Pero la que termina sos vos con *un poquito más*.

En los videos que la promocionan, Kelly aparece como una buena actriz de corte naturalista que derrama con precisión la cera de una vela encendida sobre la espalda de su esposo, le escupe adentro de la boca y le coloca en los testículos la friolera de cuatro broches de la ropa. Cuando el miembro de José Luis se sube sin que ella lo ordene, pone al excitado en el cepo, le hace tragar ceniza, pis o lamerle la vagina mientras ella conserva su rostro de ojos delineadísimos, con la expresión de quien se lima las uñas.

–¿Es fundamental ese "un poquito más"?

–Es fundamental para que él te respete a vos. Para que sepas que lo sentís de verdad. Hay gente que está en el tema dentro de un servicio convencional y que ha intentado hacer el sadomasoquismo porque es también otro medio de vida para seguir luchándola. Pero el sadomasoquismo es lo contrario al servicio convencional donde vos sos la dulzura y la sonrisa. Tenés que ser agresiva, altanera, por eso yo no lo veo mezclado. Acá saben que no hay relación sexual. Y la mayoría no la busca porque, una vez que llegaste a eso, ¿qué respeto te puede tener la persona? Al tipo te le caés así. Le tiraste el alma al piso. Porque no era lo que buscaba. Buscaba que lo manejes vos a él, no que él hiciera con vos lo que él quería. Acá viene gente muy buena, que sabe ubicarse. Y cuando vino alguno hablando pavadas, le dije "tomátelas". Ya desde que abrís la puerta tenés que dar una imagen superior. No ablandarte con una sonrisa porque el tipo se te puede dar vuelta. Por eso siempre tiene que estar de rodillas ante vos, no se te puede parar. Hay gente que mide dos metros; vos viste que soy bajita. Y desde allá arriba la miro.

–¿Cambiás de rol?

–No. A mí no me vengas a dominar porque conmigo fuiste.

–¿Tuviste clientas mujeres?

–Mujeres no te vienen. Si hay, la tenés que tratar de otra forma. Le gusta de todo, pero término medio, nunca llega a la agresividad total. Conocí a una que hacía servicio convencional. Era esclava y la dejaban hecha bolsa. Yo ni loca, aunque una esclava es más cara. Esta chica trabajaba en un departamento privado con otras chicas. Porque ser esclava y estar sola, te la regalo.

–Hay otra dómina que saca avisos y que es gordita.

–Yo no la llamaría dómina. Porque hace también servicio convencional. Y a la gente que le gusta dominación tampoco le gusta una persona obesa.Tenés que dar la impresión de que podés llegar a calentar a alguien. Tampoco mezclo la amistad, porque te salís del rol y no te respetan. Ni voy a domicilio porque la persona pierde desde un principio la imagen que tenía de vos. Cuando el tipo te ve llegar vestida así normal, ya no significás nada.

–Una travesti me contó que un cliente le hacía representar a una maestra y que le pegara en los testículos con un puntero.

–¡Ah no! El S/M es golpes, adoración de pies y fetichismo más que nada. Eso que decís es *la fantasía* que le piden a la chica que hace servicio convencional. Papá Noel, la maestra, el diablito. El S/M es más allá de las fantasías comunes.

SONDAS, LÁTIGOS Y MAESTRAS CIRUELAS

El Dr. Stoller aventura en su clásico libro *Pasión y dolor* que la mayoría de los cultores del S/M han pasado en épocas tempranas por complejas experiencias quirúrgicas, períodos de reclusión con tratamientos prolongados que los habrían llevado a erotizar el dolor físico. En un reportaje realizado por Cristian Alarcón para el suplemento **Radar** de este diario, José Luis, marido y esclavo de Kelly, evocó un excitante recuerdo infantil que para él fue la fuente de sus gustos posteriores: haber entrevisto a su madre recostada en una especie de camilla con las manos sujetas con muñequeras. Podría haber sido un simple sesión de quiropraxia o de depilado a la cera, sugiere escéptico Alarcón. Stoller, por su parte, encuentra la infancia del S/M en inofensivas experiencias de autoflagelo cotidiano: "En el desgarramiento de una cutícula, los tratamientos colónicos, el uso del hilo dental, el masaje profundo y otras estimulaciones. En los dolores y alivios de la excreción, de la dentición, en los estornudos y las irreductibles erecciones penianas y clitoridianas de la infancia y de la niñez se manifiestan los precursores de un masoquismo de escaso poder".

El lenguaje de Kelly se parece al de una manicura o el de una caba enfermera.

–Los que se excitan con la retención de líquidos toman como dos litros de agua.

–¿Como en una ecografía?

–¡Como en un una ecografía o una enema! Entonces tienen ganas de orinar y al mismo tiempo, el miembro erecto porque para eso vos los provocaste. Al estar el miembro erecto, no pueden ir de cuerpo ni hacer pis. Entonces a vos te toca hacer que le haga efecto lo que tomó. Le masajeás la panza. Se la apretás.

Kelly dice trabajar *a la europea,* pero se niega a los términos del inglés aunque termine indignada con los importadores que venden dilatadores anales a 80 dólares y desconoce los manuales de autoayuda S/M donde se sugiere –entre otras cosas– reemplazar las esposas metálicas por las de cuero para evitar que se produzcan cortes o hemorragias en el *bondage* y hacer el *fist-fucking* –mover la mano en el recto hasta cerrarla en un puño– con manteca pastelera y las uñas limadas con lima de cuerno de alce.

En el video *Kelly II,* los golpes de palmeta en las nalgas de su marido José Luis se parecen a los chirlitos que dan las enfermeras antes de clavar una aguja. Los guantes recuerdan más a los de un cirujano o a los de un partero que a los de una Venus de las pieles, el exceso de hule o de látex, a las camas de hospital para enfermos incontinentes.

–¿Hay medidas de higiene?

–La higiene es fundamental. Para los consoladores y los dilatadores anales uso preservativos, salvo con la gente a la que le gusta tomarse el semen –yo siempre digo cada loco con su tema– que les cae en la mano cuando se masturba. Para el tacto rectal, uso guantes.

–¿Hervís?

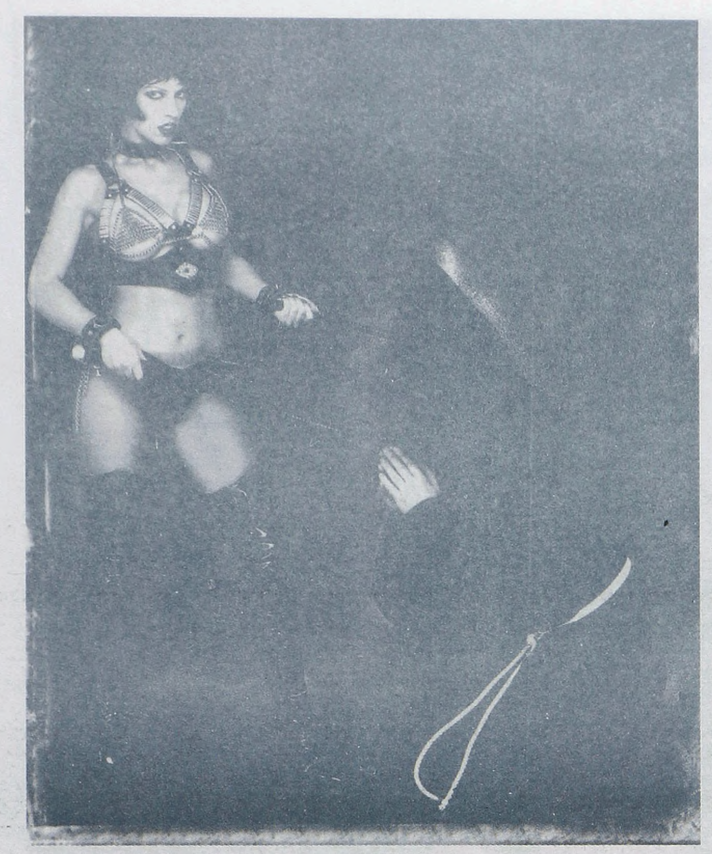
–Paso los elementos por lavandina. Por mí y por la otra persona. Porque hay gente que se fija en eso. Hasta que llegás a la penetración con la prótesis de cintura, tenés que trabajar bien el ano para dilatarlo. La vaselina relaja y también es la que ayuda a elevar más rápido, pero lleva su tiempo.

A veces el hospital y la sala de dominación se parecen peligrosamente.

–Una vez me vino un cliente operado de próstata. Tenía puesta la sonda y todo. No se le paraba, pero quería ver si podía sentir algo. Hay gente que coloca cánulas, pero yo no me animo. Voy a lo seguro –precisa Kelly.

El mito popular dice que cuando se pasa del coito en posición del misionero al salón de juegos del sexo con juguetería incluida no es por un gusto especial sino por merma.

–Eso de que te metan cosas en el culo. ¿Sabés lo que me parece? Que hay muchos tipos a los que no se les para y hacen *fist-*





"Mientras hacés *bondage* a un tipo, le hacés una provocación sexual (en una palabra, lo calentás). Otros quieren castigos, que los insultes, que les pegues y los patees. Que los quemes con velas y con cigarrillos. Y están los que aman la asfixia. A esos los ahogo con una bolsa transparente hasta que no pueden respirar. Cuando se están quedando sin aire, les gusta masturbarse."

fucking, porque no tienen otra cosa que meterte –dice cruelmente el profesor P, un gay con aventuras S/M, a veces esclavo, otra amo– que, en sus tiempos de master, preparaba sus sesiones con la misma paciencia con que hoy espera a una alumna de matemáticas.

–El master prepara todo, piensa qué va a hacer. Si no hace un papelón, porque la cosa se pierde. Se produce un vacío.

–¿Entonces tiene que haber un repertorio?

–Pero con algo que te sorprenda. Por ejemplo, si te pasan un cuchillo por el cuerpo y a veces te pinchan un poquito. Por más confianza que tengas es fuerte como sensación. La clave está en alternar entre entregar y recibir. Generalmente son encuentros largos. Código uno: el esclavo se saca toda la ropa y el master permanece totalmente vestido. Un master top está todo de cuero, gorra, guantes, botas, cinturón, cuanto más cuero más master. Se empieza con algo suave como lamerle las botas de rodillas. Es todo muy fetichista, muy visual. Si no decís "sí señor", podés recibir un castigo que es que te den un rebencazo. Se altera el dolor y el placer. Cuando vos le das placer a tu amo con la entrega de lamerle las botas o lustrárselas, o dejarlo que te pegue, el tipo te abraza o te besa. Se va como matizando la historia. Después que vos entregaste lo más que pudiste como esclavo, el master te da una buena cogida, porque si el tipo te gusta lo que vos estás esperando es ese premio.

–Todo el mundo sabe que a menudo las peleas excitan y que el mejor sexo es el de la reconciliación. ¿Qué pasa en el S/M cuando hay bronca con el partenaire?

–¡Uy! Cuando estoy peleado con alguno que a lo mejor fue en algún momento mi pareja y ahora está con otro, digo mejor con éste no voy.

–¿Tenés miedo de terminar matándolo?

–Pero tenés que tener mala suerte para que te pase algo así.

–¿Cómo hacés para creértela?

–Es que no hay que creerse nada. A mí el cuero me encanta. Me calienta. Yo veo cualquier bagayo vestido de cuero y agarro.

–¿Si está bien, es secundario? ¿O si está bien hacés un sacrificio y le comprás una campera?

–O le presto la mía de mi época master.



EL EROS DEPRE DE LOS ARGENTINOS

No habría una erótica argentina. En la literatura reinan los puritanismos borgeanos o las estampitas femeninas adonde se abusa de la metáfora de la yegua. Pero hay huellas de S/M. El Erdosain de *Los siete locos* sueña con jaulones "tremendos" adonde los ricos aburridos encierran a los tristes luego de cazarlos con lazos de perrera o con antecocinas viciosas adonde él mora, entre relatos obscenos de subalternos, con un saco que apenas le tapa el traste y una corbatita blanca de lacayo. A veces habla de un afán por los escenarios abyectos representados por zaguanes llenos de cáscaras de naranja y regueros de ceniza y rodeados por ventanas alambradas o de humillación "como el de los santos que besaban las llagas de los inmundos, no por compasión sino para ser más indignos de la piedad de Dios, que se sentiría asqueado de verlos buscar el cielo, con pruebas tan repugnantes". Erdosain, de ser cliente de dómina Kelly, ¿habría recibido un diagnóstico de "esclavo total"? Es cierto que si en él la humillación se manipula en un gesto político hasta que ésta se convierte en soberanía, también se comporta como el que en el S/M está *abajo*, es el verdadero activo y director de escena. Después de todo Erdosain se llama Augusto y el augusto es una de las posibilidades del clown, el payaso que recibe la bofetada, el humillado, pero también el que, como los clientes de Kelly, *provoca*, a través de sus *errores*, esa humillación.

En *Sebregondi retrocede*, de Osvaldo Lamborghini, las directivas del Marqués de Sade son *textuales* como las torturas en "El niño proletario", una parodia del estilo con que los escritores de los grupos Boedo y Florida someten al pobre *como personaje* duplicando el suplicio en sus descripciones crispadas (allí el *abajo* carece del poder del masoquista). El Eros encuerado aparece en *Plástico cruel*, de José Sbarra, en *La guerra de los chacales* de Enrique Syms y en *Un año sin amor*, de Pablo Pérez, a la manera de una disneylandia leader.

–Acá el S/M no prende –concluye el profesor P. Hay un club de los lunes en el cine ABC, pero anda mal porque va siempre la misma gente y es aburrido. Funciona en un cine porno de S/M. Debe estar arreglado con la cana porque ahí hay sexo en público aunque algunos se encierren en el baño. Antes había un *dark room*, el Drácula Club, que cobraba $3, pero no debían haber arreglado con la cana porque hubo una redada y salieron todos los tipos por la televisión, subiéndose los pantalones. En la Argentina hay de todo: gente a la que le gusta el *spanking*, gente a la que le gusta el látex, gente a la que le gustan los uniformes, gente que se excita con guantes de cuero, gente a la que le gusta que les quemen las tetillas. Primero te mojan la tetilla y te tocan apenas con un cigarrillo y *te da la sensación*. O con cera que no deja la marca –pero de todos los gustos parece que hubiera sólo uno que lo practica–. Hay gente a la que le decís "S/M" y se asusta, pero capaz que pide que le hagan un *spanking* sin saber qué es o que le aprietes las tetitas. Al 80 por ciento de los gays le gusta. Hay países donde hay una cultura del sexo que viene desde Sade y acá no. Yo fui a un taller literario muchos años. Era el benjamín del grupo y todos me festejaban lo que escribía. Hasta que un día me levanté a un inglés que me llevó a una casa de deportes y ahí tuve la primera experiencia S/M de mi vida. Escribí un cuento y lo llevé al taller. Se armó un revuelo espantoso. "Che, tenés que cuidarte, no ves que eso tiene que ver con lo que hacen los militares, que es una cosa facho. Imaginate lo que eso puede provocar en gente que sufrió tortura, que tiene parientes desaparecidos". Fue inútil decir que eso venía de Sade. Ni quiero imaginar lo que hubieran dicho si hubiera escrito sobre cómo me calientan los policías motorizados.

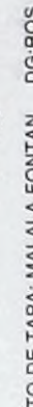
Pat Califa, militante norteamericana del sadomasoquismo, dice: "El guión del S/M puede ser representado con personajes de guardia y prisionero, policía y sospechoso, nazi y judío, blanco y negro, heterosexual y marica, padre e hijo, cura y penitente, maestro y alumna, prostituta y cliente, etc. Sin embargo ningún signo tiene significado único. Su significado depende del contexto en que se utiliza. No toda persona que lleva una esvástica es un nazi, no porque te cuelgues unas esposas del cinturón eres policía, y no por llevar hábito de monja has de ser católica. El S/M es una parodia de la naturaleza sexual oculta del fascismo, no su culto o aceptación. ¿Cuántos nazis, policías, curas o maestros de verdad participarían en una licenciosa escena sexual?". La última pregunta retórica se cae de ingenua. Pero, si bien es cierto que pensar la tortura en términos psicopatalógicos encubre su dimensión política, cualquier ex detenido desaparecido sabe que un torturador no es un frío profesional abocado a extraer información sobre las estrategias del enemigo. Muy a menudo su "perversión sexual" –en el sentido menos estético y más moral del término– se desliza en su misión "patriótica". ¿Se atrevería a decir Califa, de pasar por aquí en una gira de conferencias, que hacer el amor con una máscara de comandante Massera no es igual a *ser* Massera? Por supuesto que no lo sería. ¿Pero sólo por eso se debería anular el juicio crítico sobre la elección de la escena en nombre de la palabra *juego*?

Es cierto que no toda persona que lleva una esvástica es nazi: su significado depende del contexto (es evidente que será distinto en Auschwitz que en el escenario de un concierto de rock). Pero es ingenuo pensar que los signos se vacían mágicamente de fuerza significante con sólo cambiar de contexto y que la "parodia" o el "juego" descalifican la interpretación política. ¿Acaso la parodia no es, en última instancia, la capacidad de vivir algo permaneciendo inimputable?

El teatro del S/M no es un correlato de la política que representa, pero no es ajeno a la política. Según el esclavo Ron, un informante del Dr. Stoller, cuando la toma de la embajada norteamericana en Irán y durante la depresión económica de la era Reagan, muchos sumisos se pasaron a dominantes. ¿Fue porque la humillación y el sometimiento en la vida cotidiana se estaban pareciendo demasiado al jueguito privado y secreto? Si la observación sociológica de Ron es pertinente, ¿cabe suponer que el riesgo país, la desocupación y la violencia cotidiana *dará vuelta* a los clientes de Kelly? ¿Y que los flamantes masters y ex esclavos irán a sacarse el pagando el service convencional con plus S/M?

Si se le habla a Kelly de todo esto, no verá ninguna relación con su trabajo.

–Acá viene toda gente buena. Muy ubicada, a la europea ●


FOTO DE TAPA: MALALA FONTAN DG:ROS



la reforma pendiente

POR CLORI YELICIC *

El neoliberalismo triunfante en la última década, especialmente en muchos países de América latina, nos impuso las "reformas de primera generación", consistentes básicamente en apertura económica, privatizaciones y achicamiento del Estado. El fundamento ideológico señalaba que éste era un paso necesario para alcanzar el crecimiento económico y el bienestar general. El Estado mínimo fue presentado como ejemplo de eficiencia, antiburocratismo y progreso. El fundamentalismo económico sostuvo entonces que el mercado iba a producir todos los equilibrios necesarios. Los resultados están a la vista. Este proceso en el marco de la globalización mundial nos encuentra en una situación de marginación y pobreza sin precedentes y con niveles de desigualdad que constituyen verdaderas afrentas a la dignidad humana.

Hoy, desde los valores de la solidaridad, la integración, la búsqueda de mayor igualdad, tenemos que reconstruir un Estado que sea el garante de los derechos sociales para todos. No obstante, los mismos que ayer promovieron las "bondades del mercado", por supuesto que no se plantean la reconstrucción del Estado sobre "bases solidarias". Ahora los gurúes del establishment vienen con las "reformas de segunda generación", como muchos las llaman, tratando de imponer modificaciones institucionales que constituyen verdaderos retrocesos en nuestro sistema democrático.

Es una realidad que tenemos que reformar la política, pero queremos discutir esa reforma con todos los sectores, desde la política y no desde la antipolítica. Esta reforma tiene que tener como objetivo fundamental a la democracia, que sólo se sostiene con su profundización. La democracia es una verdadera creación política, es decir un conjunto de ideas, instituciones y prácticas que constituyen una invención colectiva. La democracia no es una superestructura, es una creación popular; además es la condición y el fundamento de la "civilización moderna".

La profunda crisis que atraviesa a los argentinos nos lleva a una crisis moral y a la lógica insatisfacción de una sociedad a la que no se le resuelven los problemas cotidianos. Esta dura realidad pone a la política –tanto a las instituciones como a los dirigentes– en crisis de representatividad, legitimidad y credibilidad. Desde la política debemos realizar este debate y formular propuestas desde un ejemplo de austeridad.

Los proyectos en materia de reforma institucional presentados por el cavallismo, referidos a eliminar la obligatoriedad del voto, limitar la facultad que tienen los partidos políticos en la designación de los candidatos y a eliminar el distrito único para la elección de presidente y vicepresidente, nada tienen que ver con las reformas en el sentido que planteamos anteriormente. El principal objetivo de estos proyectos de pensamiento de derecha neoconservadora es achicar la política, achicar la democracia y adaptar las instituciones al poder económico concentrado.

Acerca de la obligatoriedad del voto, señalamos que "el sufragio es un derecho subjetivo que pone en ejercicio la porción de poder soberano correspondiente a cada individuo, y de acuerdo con la teoría democrática debe ser igual y único, fundándose en la igualdad esencial de cada ciudadano" (Guillermo Estévez Boero, Convención Constituyente, 1994).

El voto constituye una carga pública y un derecho del ciudadano, y esto es absolutamente contrario al voto facultativo. El voto obligatorio hace a nuestra tradición, y por lo tanto esa característica de nuestro sistema electoral debe seguir formando parte del texto constitucional.

Tampoco es casual que en el contexto de la globalización quienes defienden los intentos de imponer el pensamiento único sean los principales promotores del cuestionamiento a la presencia protagónica delos partidos políticos, a los que les cabe un rol fundamental en la posibilidad cierta de pluralismo. Los "juegos del poder" a los que asistimos a diario han arrastrado a gran parte de la vida política y han provocado una creciente desnaturalización de los partidos. Pero es necesario revalorizarlos para que constituyan verdaderas escuelas de formación de mujeres y hombres íntegros moral y espiritualmente. En las últimas épocas se observa una fractura entre la dirigencia política y la sociedad, como consecuencia de la coherencia entre el decir y el hacer. Se impone entonces profundizar transformaciones hacia el interior de los partidos y que continúe su vigencia para designar candidatos, porque los partidos deben ser los verdaderos canales de expresión de la voluntad popular.

La propuesta de reforma de la Constitución, con respecto a la posibilidad de volver al Colegio Electoral para la elección presidencial, también es retrógrada, porque así se despertarían viejos fantasmas de arreglos políticos que puedan desnaturalizar la voluntad popular, además de significar un retroceso en la calidad de nuestras instituciones. El fortalecimiento del Poder Ejecutivo debe basarse en el consenso popular que legitime al presidente y vicepresidente, a lo que contribuye el sistema de voto directo, con las correspondientes mayorías requeridas para el triunfo electoral. La reforma política debe tener como eje una mayor participación de los ciudadanos, y estar entrelazada con la vida cotidiana y los intereses más vitales de cada persona. Los cambios son cambios "para adelante" si expresan aspiraciones importantes y vinculadas con la satisfacción de necesidades concretas, de modo que cada hombre y cada mujer se sientan hacedores de su propia vida y constructores de una nueva sociedad.

** Diputada de la Ciudad de Buenos Aires.*

RAMOS GENERALES

cómo vivimos

Si en esta segunda oportunidad los datos llegan a tiempo –la primera encuesta de este tipo se realizó en 1997, pero sólo se conocieron los resultados a fines del 2000–, el año que viene se podrá tener una noción estadística de las Condiciones de vida de los argentinos. Tal es el nombre de la segunda encuesta que desde esta semana comenzó a indagar en la vida cotidiana de 26 mil hogares, para recabar datos sobre la situación en vivienda, salud, educación, trabajo y también actividad física y deportiva. La novedad es que esta vez la salud sexual y reproductiva tendrá un lugar importante en la encuesta, para ver de qué modo se cumplen los programas existentes, cuál es el acceso de las mujeres a los distintos métodos anticonceptivos, controles ginecológicos, atención durante el embarazo y parto y también sobre educación sexual no formal –no recibida en instituciones–. Según el Ministerio de Desarrollo social y el Indec, responsables de la encuesta, los hogares seleccionados son representativos del 94 por ciento de la población urbana y del 84 por ciento de la población total del país. Hay otro sector del cuestionario en el que se prometen sorpresas: el destinado a las tareas domésticas y familiares. Se preguntará sobre quiénes y durante cuánto tiempo se dedican a lavar, planchar, arreglar la ropa, los electrodomésticos, cocinar, limpiar, atender a los chicos o a personas mayores, etcétera. ¿Será posible anticipar los resultados?

LIBRERÍA

Hermanas encendidas



El volumen es delgado, pero alcanza para dar cobijo a doce cuentos de la mexicana Patricia Gaxiola, agrupados bajo el título de uno de ellos, "Encendida" (Editorial Océano). Lo que tienen en común estos relatos es que sus protagonistas son monjas confinadas en conventos. De esa situación en la que estas mujeres deben lidiar para autoabastecerse y mantener en calma sus espíritus y para acallar el llamado de la carne, Gaxiola se sirve para inventar estas historias simples, pero recorridas por una atmósfera común. De lo que hablan todos los cuentos es, en fin, de la pasión extendida o sofocada que habita en esos monasterios.

SEÑORAS Y SEÑORAS

La hermana de River



Puede parecer un chiste, pero lo cierto es que la revelación del otoño francés se llama verano. Eso quiere decir el nombre de Summer Phoenix, hermana del fallecido River –río–, del ascendente Joaquín –se lo puede disfrutar en *Gladiator*– y de otros no tan conocidos como Liberty o Rain. De padres devotos de la secta Los niños de Dios, el clan Phoenix recibió nombres tan naturales como los alimentos que consumieron de pequeños. Jamás un McDonald's, nunca una Pepsi. Ni siquiera cuando filmaban en Hollywood, papá, mamá y hermanos, una serie sobre su propia vida como familia. La feliz endogamia cayó al abismo con la muerte por sobredosis de River, algo de lo que todavía Summer no quiere hablar. "¿No han comido suficiente con la muerte de mi hermano?", dice la joven de 22, abonando eso de que tras sus ojos de gato se esconde una leona.



GISELA BERARDI

ROPA PARA MUJERES REALES

POR VICTORIA LESCANO

El proyecto de moda a microprecios de los hermanos Yagmourian empezó hace treinta años en Mataderos con colecciones de camisas; con el tiempo ingresaron a Barrio Norte, y la propuesta que fue inicialmente resistida por mujeres la llamaban "la tienda donde mi mucama se viste para salir". Con el furor de los básicos y la acertada decisión de incorporar equipos de diseño logró cautivar también a mujeres de diversos oficios y profesiones y a sus hijas. En los nueve locales Yagmour –no tienen cementerio de prendas ni outlets–, las filas frente a los probadores crecen en forma directamente proporcional a la recesión. Detrás de las poleras amarillo, naranja o fucsia con bufandas a rayas al tono y los jeans simulando vestigios de óxido, prints escoceses, trench coats de corderoy y zoquetes a tono, atentos a la última estrategia de cambiar básicos por últimas tendencias está Gisela Berardi, 27 años, jefa de producto y un equipo creativo de seis diseñadoras. "De nosotras no podría decirse ahí van las chicas designer, tampoco las aburridas, somos chicas del mundo que proponemos una búsqueda para construir un estilo".

Su agenda registra recorridas por Londres, París y Nueva York para enterarse de los grandes éxitos de las tiendas que lideran la categoría tendencias a microprecios como la holandesa H & M y los dictados de Harvey Nichols. En los últimos diez años incluyó varias visitas anuales a Hong Kong para ver in situ la fabricación de los diseños ultrabásicos desarrollados por su equipo. Ahora, a la base de operaciones con dos plantas en La Paternal ya no llegan containers de Oriente porque un alto porcentaje de la producción –la temporada invierno superó las 800 mil prendas– es desarrollado por talleres de los aledaños, antes atiborrados de trabajo por grandes marcas ahora en descenso. Berardi cuenta que empezaron a exportar a multimarcas de Panamá y el proceso de expansión incluye locales en Brasil y Uruguay y el proyecto Yagmour niños.

Dice que, lejos de los dictados de Gucci o McQueen, quien marca los estilos de uso diario es el mercado de consumo masivo. También que la vestimenta ya no sigue reglas según la ocupación y la edad, y que entre sus bateas a una misma remera la eligen una adolescente y una mujer de sesenta años.

–¿Con que criterio arman las colecciones?

–La concebimos como una gran grilla de necesidades de la mujer, damos prioridad a los ítem exitosos en lugar de los elitistas. En el último año nos dimos cuenta de que no alcanzaba con vender el básico barato, nos animamos a otro ímpetu más cercano a las tendencias. La gente busca diferenciarse y por eso hacemos colecciones mensuales regidas por un claro sistema de rotación. Mientras que una marca como Paula Cahen tiene colecciones más estáticas, en la nuestra si una campera te gustó no la vayas a buscar unos días después, seguramente no la vas a encontrar, pero entonces te va a gustar otra cosa.

–¿De qué manera la avanzada femenina en espacios de trabajo está reflejada en la vestimenta?

–Las colecciones están planteadas para una mujer práctica que busca confort y placer en vestirse, y esto está acompañado por un desarrollo tecnológico industrial: las prendas son más livianas, confortables y con líneas más simples, requieren mucho diseño en su estructura y procesos de terminaciones muy innovadores. En respuesta a las nuevas necesidades también se impone una línea tecnológica aplicada al dénim, ya no es jean sino telas con procesos sofisticados, hasta el polar tiene hilados livianos, para estar abrigada sin parecer vestida de chico. El tailleur dejó de ser la ropa por excelencia para ir a trabajar, las mujeres se visten cada vez más con prendas que antes se ponían sólo para el fin de semana.

–En los años '30, Elizabeth Hawes defendió la ropa masiva como forma de imponer la igualdad de clases y en el tratado Moda es espinaca vaticinó los pantalones con tiradores y bolsillos gigantes en reemplazo de las carteras. ¿Cree que sus deseos se cumplieron?

–Sin duda, la moda se convirtió en un gran mundo de posibilidades, donde todos tenemos la libertad de armar nuestro propio estilo. Cuando pienso en cada prenda, tiene que tener una carga histórica, un intención, algo que proponga avances sin apartarse del producto comercial. Los básicos, prenda comodín y de fácil combinación, cuya síntesis está representada por un jean y una remera blanca resultaron de una necesidad de despojo en el adorno. Y el producto es la bajada de una idea, un diseño o una pauta estética a algo funcional y comercial.

–En la modalidad de self service que ustedes pregonan, ¿cómo debe lucir la ropa para generar deseo?

–La clave está en armar mundos que sigan una estética, agrupados por color, que cuando entres te dé ganas de querer comprarte todo, aunque en la práctica y a diario la gente hace una masacre con las puestas de los locales. Importa que puedas moverte con liber-







IMAGENES DEL ULTIMO CATALOGO DE LA MARCA

En medio de las crisis, y confirmando una tendencia que la propia marca creó hace unos años, Yagmour sigue liderando un segmento que se caracteriza por microprecios y por colecciones rotativas que renuevan sus stocks semana a semana.

Entrevista con Gisela Berardi, jefa de sus diseñadores.

tad sin sentirse observado, que puedas entrar al probador con quince prendas si te da la gana y hagas cambios sin complicaciones.

–La diferenciación en las estaciones con los países generadores de tendencias desvirtúa, desdibuja el concepto detrás de un print si se lo incorpora, aun cuando fue concebido para otro momento?

–Una gran cantidad de los comerciantes usa como estrategia la imposición inmediata de lo que es moda en el mundo, quemando recursos al extremo. Lo ideal es tener conocimiento de todas las tendencias y saber adaptarlos a la realidad de la mujer argentina. Con mi equipo no vamos a proponer el look dinastía ni el punk o la colección inspirada en la ropa de golf del próximo verano puros, a todo lo pasamos por un tamiz muy femenino.

–¿Cuáles son sus aportes como diseñadora?

–Cuando terminé la facultad ya estaba trabajando para una marca, no era la típica designer intentando imponer un estilo propio. Sé que más que generar tendencias, contribuyo a un movimiento. Porque así como un diseñador piensa en una prenda y hace que alguien muera por ella, con mi equipo logramos que las mujeres tengan el placer de comprarlo sin trastornos a la hora de pagarlo, y también que en un momento terrible como éste, donde no hay dinero, la gente se interese por algo.

–¿Hacen estudios que les permitan sacar conclusiones sobre el mercado local?

–En verdad probamos con consultoras, pero nada logró superar a nuestro propio seguimiento constante de las otras propuestas locales, se trata de ver todo lo que hacen las otras marcas para saber cómo diferenciarnos; todo está muy analizado, nuestra estrategia es ver cuál es la debilidad y la mayor fortaleza de cada una. Hubo un momento en que las marcas se imponían por su nombre propio, si estaban bien posicionadas vendían cualquier producto sólo por tener esa identificación. La llegada de Zara exigió a las firmas más esfuerzo en el desarrollo de los productos y los precios, aunque salvo en España no es tan masivo ni sus prendas son tan baratas.

–¿La mujer real está contemplada en la progresión de talles y la gráfica?

–Los talles para chicas normales, ni siquiera gordas, fueron fundamentales en la aceptación de la marca. El mercado estuvo trastornado y los talles mínimos respondieron en su mayoría a que daban beneficios económicos. A las mujeres les encanta que algo le vaya bien y además sea barato. En la elección de las modelos para campañas gráficas nos importa que tengan el arquetipo de mujeres reales, con glamour, pero sin lucir inalcanzables. A muchas, Denise Dumas, Loly López, las elegimos cuando todavía no habían hecho otras campañas. El último invierno fue Roxana Zarecki, y en la de verano la protagonista es Luisa Norbis. Va a estar en la calle en pocos días porque con los cronogramas tan vertiginosos en el calendario de la moda el verano empieza en agosto. Y lo que más bronca me da es que la gente todavía no llegó a ver la colección completa del invierno.

teatro supuesta para chicos



HISTORIA DE UN AMOR EXAGERADO

La inminencia de las vacaciones de invierno obliga a mirar detenidamente la cartelera porteña. En ella, se destacan cuatro opciones que surgen de textos brillantes y de puestas exitosas, y tienen como común denominador el hecho de ser obras que entretienen a los niños, pero son disfrutables por público de todas las edades: o sea, padres.

POR MOIRA SOTO

No sólo Hugo Midón vive el buen teatro para chicos: las vacaciones de julio –que ya empezaron para algunas provincias y largan el 23 en esta Capital– ofrecen una cartelera tachonada de espectáculos estimables. Entre la atractiva y variada oferta sobresalen netamente tres propuestas deleitosas (para críos y también para madres, padres, tutoras/es o encargadas/os) en las que tienen mucho que ver creadoras como Adela Basch, Graciela Montes, Florencia Steinhardt y Ana Alvarado.

Estamos hablando de *Colón agarra viaje a toda costa*, pieza de Basch magníficamente puesta en escena por Noemí Frenkel, con inspiradas actuaciones de Eduardo Calvo, Vanessa Miller, Tony Lestingi, Cristela Lorca, Marcelo Subiotto y Mike Amigorena, imaginativamente vestidos por María Ibáñez Lago, orientados por la coreógrafa Silvina Szperling y muy bien acompañados por la música de José Luis Castiñeira de Dios; *Historia de un amor exagerado*, notable adaptación de un cuanto de Montes hecha por Leo Dyzen, con quien colaboró en la puesta en escena Valentina Bari (asimismo talentosa responsable de escenografía y vestuario), y en la coreografía Carina Livingston para dar pie a un grupo de jóvenes y bien entrenados actores y actrices; *Me Río de la Plata* es una nueva y estimulante invención de Florencia Steinhardt y su afinado grupo musical-teatral Caracachumba (Javier Estrin, Itatí Figueroa, Fernando Gedacht y Marina Sauer), con diseño de objetos, títeres de Leila Bamondi y vestuario de Lola. Por otra parte, está muy próximo el estreno de *El detective y la niña sonámbula*, texto y puesta en escena de Ana Alvarado.

PASARSE DE LA RAYA

Hace alrededor de veinte años que Adela Basch viene escribiendo inteligentes y divertidas piezas que los chicos pueden apreciar en el teatro o a través de distintas ediciones como las de *Abran cancha que viene Don Quijote de la Mancha* y *Oiga chamigo aguará* (ambas de Colihue), *Quién me quita lo bailado* (Santillana) y *Colón agarra viaje a toda costa* (Alfaguara). Ahora está saliendo de la imprenta *José de San Martín, caballero de principio a fin* (también por Alfaguara), mientras que ya llegó a las librerías el relato *Saber de las galaxias* (Norma). Quienes no conozcan la obra de Basch ya pueden ir dándose cuenta por los títulos de cómo retoza la autora con el lenguaje, las frases hechas, el humor irreverente.

"Me gusta mucho escribir historias que se puedan representar, cobrar vida", apunta Adela Basch. "No sé bien del todo por qué, pero me interesa muy especialmente que esas historias las puedan ver los chicos, aunque no exclusivamente porque también trato de que les interese a los adultos, que de últimas suelen ser los intermediarios entre lo que hacemos los autores, los artistas en general y los niños. Me importa que los grandes se diviertan, que no vayan al teatro sólo por obligación, que puedan participar dejando aflorar libremente su parte lúdica." "Los personajes que me gusta crear en teatro tienen que ver con eso: no se dejan limitar, encerrar por lo que ha sido establecido, por lo que se considera imposible", aclara por si hacía falta Adela Basch. "En ese sentido, para mí Colón, por lo menos el personaje de ficción que construí, es todo un arquetipo. Un tipo que va contra las corrientes marinas, las corrientes del pensamiento de la época, las corrientes del poder establecido, todas cosas que nos hacen mantener en el mismo lugar y no nos deja ir hacia lo desconocido. Colón rompe esos límites y avanza. Eso es lo que a mí me parece que hace que la vida valga la pena: cuando una, en cualquier aspecto, se anima a ir más allá de lo seguro y conocido. Acá hay personajes que me permiten encarar con mucha fuerza esa idea. Por otra parte, debo decir que la puesta de Noemí Frenkel me resultó maravillosa, es una de las puestas más hermosas que he visto de una obra mía. Tanto el trabajo de Noemí como el de los actores y actrices, del músico, la coreógrafa, el vestuarista. Me permitió descubrir aspectos nuevos en mi propio texto, me llevó a lo desconocido de mi obra. Porque el trabajo del autor termina con la escritura. Los que son responsables de llevarlo a la vida son los que ponen el cuerpo después. Es fantástico para mí poder ver *Colón*... con las velas desplegadas en toda su potencialidad."

(**Colón agarra viaje a toda costa**, *sala del tercer piso del Edificio Ballena de Buenos Aires Design, Pueyrredón y Azcuénaga, $ 8)*

CHICOS ENAMORADOS

En materia de literatura para chicos, Graciela Montes figura entre las escritoras más prestigiosas y fecundas, premiada en distintas oportunidades, autora de artículos y ensayos referidos a este género, también ha incursionado, más allá o más acá de la ficción, en la escritura de libros de divulgación (como por ejemplo, algunos tomos de la *Enciclopedia de los Pequeños*). En cuento y novelas, Montes ha cultivado la diversidad, del terror al romanticismo, sin dejar de lado sus propias y cancheras versiones de personajes de la mitología griega o de la mismísima Biblia.

Sobre la escena, se han visto adaptaciones de *Y el árbol siguió creciendo* y de *Clarita se volvió invisible*, entre otros relatos que han sido tomados por gente dedicada al teatro infantil: "Parece que mis historias, mis imágenes, interesan a puestistas, a titiriteros... En el caso de Leo Dyzen, ya había hecho un espectáculo muy elogiado, *Chivos y bichos*, inspirado en cuentos míos. Creo que hay un punto en que la narración literaria, sostenida exclusivamente en las palabras, empieza a girar, hace una vuelta de tuerca hacia el teatro. Y ahora, felizmente, Leo dio un paso más allá al adaptar *Historia de un amor exagerado*. Como él pensaba que el narrador tiene un peso literario que merecía ser preservado, encontró esta especie de Trujumán, este personaje intermedio, colectivo, que es la murga que cuenta estos amores".

Y quien dice murga, dice música, otro recurso teatral que encanta a los chicos. Mon-

teatro supuestamente para chicos



"HISTORIA DE UN AMOR EXAGERADO"

La inminencia de las vacaciones de invierno obliga a mirar detenidamente la cartelera porteña. En ella, se destacan cuatro opciones que surgen de textos brillantes y de puestas exitosas, y tienen como común denominador el hecho de ser obras que entretienen a los niños, pero son disfrutables por público de todas las edades: o sea, padres.

POR MOIRA SOTO

No sólo Hugo Midón vive el buen teatro para chicos: las vacaciones de julio –que ya empezaron para algunas provincias y largan el 23 en esta Capital– ofrecen una cartelera tachonada de espectáculos estimables. Entre la atractiva y variada oferta sobresalen netamente tres propuestas deleitosas (para críos y también para madres, padres, tutoras/es o encargadas/os) en las que tienen mucho que ver creadoras como Adela Basch, Graciela Montes, Florencia Steinhardt y Ana Alvarado.

Estamos hablando de *Colón agarra viaje a toda costa*, pieza de Basch magníficamente puesta en escena por Noemí Frenkel, con inspiradas actuaciones de Eduardo Calvo, Vanessa Miller, Tony Lestingi, Cristela Lorca, Marcelo Subiotto y Mike Amigorena, imaginativamente vestidos por María Ibáñez Lago, orientados por la coreógrafa Silvina Szperling y muy bien acompañados por la música de José Luis Castiñeira de Dios; *Historia de un amor exagerado*, notable adaptación de un cuanto de Montes hecha por Leo Dyzen, con quien colaboró en la puesta en escena Valentina Bari (asimismo talentosa responsable de escenografía y vestuario), y en la coreografía Carina Livingston para dar pie a un grupo de jóvenes y bien entrenados actores y actrices; *Me Río de la Plata* es una nueva y estimulante invención de Florencia Steinhardt y su afinado grupo musical-teatral Caracachumba (Javier Estrin, Itatí Figueroa, Fernando Gedacht y Marina Sauer), con diseño de objetos, títeres de Leila Bamondi y vestuario de Lola. Por otra parte, está muy próximo el estreno de *El detective y la niña sonámbulo*, texto y puesta en escena de Ana Alvarado.

PASARSE DE LA RAYA

Hace alrededor de veinte años que Adela Basch viene escribiendo inteligentes y divertidas piezas que los chicos pueden apreciar en el teatro o a través de distintas ediciones como las de *Abran cancha que viene Don Quijote de la Mancha* y *Oiga chamigo aguará* (ambas de Colihue), *Quién me quita lo bailado* (Santillana) y *Colón agarra viaje a toda costa* (Alfaguara). Ahora está saliendo de la imprenta *José de San Martín, caballero de principio a fin* (también por Alfaguara), mientras que ya llegó a las librerías el relato *Saber de las galaxias* (Norma). Quienes no conozcan la obra de Basch ya pueden ir dándose cuenta por los títulos de cómo retoza la autora con el lenguaje, las frases hechas, el humor irreverente.

"Me gusta mucho escribir historias que se puedan representar, cobrar vida", apunta Adela Basch. "No sé bien del todo por qué, pero me interesa muy especialmente que esas historias las puedan ver los chicos, aunque no exclusivamente porque también trato de que les interese a los adultos, que de últimas suelen ser los intermediarios entre lo que hacemos los autores, los artistas en general y los niños. Me importa que los grandes se diviertan, que no vayan al teatro sólo por obligación, que puedan participar dejando aflorar libremente su parte lúdica." "Los personajes que me gusta crear en teatro tienen que ver con eso: no se dejan limitar, encerrar por lo que ha sido establecido, por lo que se considera imposible", aclara por si hacía falta Adela Basch. "En ese sentido, para mí Colón, por lo menos el personaje de ficción que construí, es todo un arquetipo. Un tipo que va contra las corrientes marinas, las corrientes del pensamiento de la época, las corrientes del poder establecido, todas cosas que nos hacen mantener en el mismo lugar y no nos deja ir hacia lo desconocido. Colón rompe esos límites y avanza. Eso es lo que a mí me parece que hace que la vida valga la pena: cuando una, en cualquier aspecto, se anima a ir más allá de lo seguro y conocido. Acá hay personajes que me permiten encarar con mucha fuerza esa idea. Por otra parte, debo decir que la puesta de Noemí Frenkel me resultó maravillosa, es una de las puestas más hermosas que he visto de una obra mía. Tanto el trabajo de Noemí como el de los actores y actrices, del músico, la coreógrafa, el vestuarista. Me permitió descubrir aspectos nuevos en mi propio texto, me llevó a lo desconocido de mi obra. Porque el trabajo del autor termina con la escritura. Los que son responsables de llevarlo a la vida son los que ponen el cuerpo después. Es fantástico para mí poder ver *Colón*... con las velas desplegadas en toda su potencialidad."

(**Colón agarra viaje a toda costa**, *sala del tercer piso del Edificio Ballena de Buenos Aires Design, Pueyrredón y Azcuénaga, $ 8)*

CHICOS ENAMORADOS

En materia de literatura para chicos, Graciela Montes figura entre las escritoras más prestigiosas y fecundas, premiada en distintas oportunidades, autora de artículos y ensayos referidos a este género, también ha incursionado, más allá o más acá de la ficción, en la escritura de libros de divulgación (como por ejemplo, algunos tomos de la *Enciclopedia de los Pequeños*). En cuento y novelas, Montes ha cultivado la diversidad, del terror al romanticismo, sin dejar de lado sus propias y cancheras versiones de personajes de la mitología griega o de la mismísima Biblia.

Sobre la escena, se han visto adaptaciones de *Y el árbol siguió creciendo* y de *Clarita se volvió invisible*, entre otros relatos que han sido tomados por gente dedicada al teatro infantil: "Parece que mis historias, mis imágenes, interesan a puestistas, a titiriteros... En el caso de Leo Dyzen, ya había hecho un espectáculo muy elogiado, *Chivos y bichos*, inspirado en cuentos míos. Creo que hay un punto en que la narración literaria, sostenida exclusivamente en las palabras, empieza a girar, hace una vuelta de tuerca hacia el teatro. Y ahora, felizmente, Leo dio un paso más allá al adaptar *Historia de un amor exagerado*. Como él pensaba que el narrador tiene un peso literario que merecía ser preservado, encontró esta especie de Trujumán, este personaje intermedio, colectivo, que es la murga que cuenta estos amores".

Y quien dice murga, dice música, otro recurso teatral que encanta a los chicos. Montes reconoce, sin embargo, que el pasaje de un texto puramente literario al teatro es complejo: "Son dos universos, dos lenguajes diferentes. En **Historia de un amor**... creo que se ha encontrado un buen camino: lo visual está muy logrado, se ha hecho una trasposición inteligente y los intérpretes son realmente muy buenos, con muchas habilidades. También es un logro el vestuario, tan libre, con gran calidad estética".

Historia... cuenta el romance contra viento y marea entre un chico de un barrio suburbano y una chica coreana recién llegada a la Argentina. Un tema de actual vigencia que Montes supo ver en 1985 cuando escribió esta novelita (Colihue). "Por suerte, sigue viva. A mediados de los '80 hubo un tránsito de inmigración importante. Mis hijos eran chiquitos y en la escuela se planteó la cuestión, aparecieron las primeras formas de resistencia a los nuevos inmigrantes, como ahora pasa con los de los países limítrofes, olvidando que nosotros somos en gran parte hijos de la inmigración. Yo creo mucho en estas personas que se trasladan a otro país en busca de mejor vida: me parecen osadas, valientes. En este caso, la extranjería y luego la distancia física entre los chicos, el idioma que al principio no se comprende, le dan un valor extra, de gran desafío a esta historia romántica".

(**Historia de un amor exagerado**, *Teatro Payró, San Martín 766, $ 7.)*

CON LA MUSICA A ESCENA

Directora de coros y docente, a Florencia Steinhardt la idea de pasarse al espectáculo le surge de la misma tarea pedagógica, al convertir cada clase en una especie de función, siempre en busca de la participación creativa de los chicos, sus alumnos. "Toda la vida me gustó trabajar con ellos, creando canciones, inventando, jugando. Un día apareció en mí la necesidad de relacionarme con los niños también desde el escenario. Ahí es cuando se crea Caracachumba, con la intención de hacer un espectáculo que incorpore otros lenguajes teatrales, dando así forma a una propuesta artística más compleja, cuya protagonista es siempre la música."

Así, el primer show que ofrece el nuevo grupo es *Se me lengua la traba*, encuentro afortunado del público infantil con la música a través de los géneros, hecho con calidad, fervor y mucho humor, más la presencia de títeres en una leve trama argumental; la siguiente presentación de Caracachumba es *Chumban los parches*, avanzando en el mismo camino. Y este año se ha estrenado *Me Río de la Plata*, otra historia contada desde lo musical, con un muñeco que viene de *Chumban*..., como nexo dramático. Todos los integrantes de Caracachumba son músicos profesionales, dedicados a la investigación y la experimentación musical, lo que se refleja armónicamente en *Me Río*..., donde hasta las ollas enlozadas son buenas para extraer melodías. "No conozco a ningún chico que se resista a la música", dice Florencia Steinhardt. "Mi experiencia me indica que sensibiliza a todo el mundo, como sucede con los adultos que vienen a ver el espectáculo. Siempre hemos cultivado una diversidad muy grande de géneros, incluidos la cumbia y el rock. Ahora nos hemos inclinado más hacia lo rioplatense, con tangos, milongas, candombes, rumbas, y la respuesta del público es muy entusiasta."

(**Me Río de la Plata**, *Teatro del Nudo, Corrientes 1551, $ 7.)*

LAS CHICAS CRECEN

Ana Alvarado tiene su vida artística dividida entre el teatro para niños (desde hace quince años está en el Grupo de Titiriteros del San Martín, haparticipado como autora, directora y/o intérprete en una serie de obras dedicadas a los chicos) y el teatro sólo para grandes (cofundadora de El Periférico de Objetos, actuó en todas las creaciones del conjunto y codirigió *Máquina Hamlet*, *Circo negro*, *Zooedipuos* y *MMB - Monteverdi Método Bélico*), su último espectáculo –apto para chicos y grandes– visto el año pasado fue *Oceanía, un cuento de sirenas*, y este domingo estrenará como autora y directora *El detective y la niña sonámbula*. Son sus protagonistas Ileana Brostky, Adrián Canale, Javier Swedzky y Alejandro Bracchi.

Si bien Alvarado admite que hay un abismo entre El Periférico y las obras para chicos, subraya que en estas últimas suele meterse tranquilamente con temas conflictivos: "*El detective y la niña sonámbula*, por ejemplo, remite al momento en que una hija decide crecer, empieza a intentar hacer su propia vida: quiere salir de noche, ser más independiente... Es decir, esos deseos que aparecen cuando se acerca la adolescencia, que hoy está un poco anticipada, por eso pongo a esta obra para chicos de 6 a 14. La chica tiene anhelos de cosas románticas, de vivir peligros, de que la rescaten. Todo el imaginario de esa edad, que a menudo tiene que ver con lo prohibido. Yo me meto con estas ganas sin hacer una referencia concreta al deseo sexual, pero está claro que en algún lugar estoy jugando con eso, lo estoy sugiriendo".

El personaje del detective del título es más bien clásico, con su impermeable y su sombrerito, se trata de un hombre joven contratado por el progenitor de la protagonista: "En el cuento tradicional de las doce princesas, estas chicas salen de noche, se escapan porque el padre las encierra y en sus excursiones gastan los zapatos, cosa que advierte el rey por las mañanas. Nuestra niña se va en el auto del papá que luego encuentra las huellas y llama al detective. El enigma que plantea la obra es: ¿adónde va ella? Claro, a un lugar onírico: a una disco en Nueva York, a una manifestación–recital donde los pibes se juntan y cantan; vive una historia de amor en la guerra, como de película, con un bombardeo atrás. Ella sale de todos esos lados porque el detective interviene, pero se pelea al final con él cuando lo reconoce. Esta situación produce una transición en ella: hasta ese momento le hacía el juego al padre, jugaba a ser la nena. Y ahora es capaz de asumir que ha crecido, que tiene que ir y enfrentarlo, decirle que no la puede encerrar más, que se acabó... " ¿Muchos padres todavía prefieren ofrecer a los chicos un universo ideal, feliz, sin maldad y sin dolor? "Sí, todavía pasa, lo veo en amigos míos muy pensantes, muy actualizados, pero que se angustian frente a obras (o películas o libros) que les provoquen inquietudes. Entonces se adelantan a los pibes, les explican sin necesidad. Cuando los chicos quieren saber algo, preguntan."

(**El detective y la niña sonámbula**, *Teatro del Pueblo, Avenida Roque Sáenz Peña 943, $ 5)*

"COLON AGARRA VIAJE A TODA COSTA"



"EL DETECTIVE Y LA NIÑA SONAMBULA"

"CARACACHUMBA"

amente


"COLON AGARRA VIAJE A TODA COSTA"

s reconoce, sin embargo, que el pasaje de n texto puramente literario al teatro es omplejo: "Son dos universos, dos lenguajes iferentes. En **Historia de un amor**... creo ue se ha encontrado un buen camino: lo sual está muy logrado, se ha hecho una asposición inteligente y los intérpretes son ealmente muy buenos, con muchas habili- ades. También es un logro el vestuario, tan bre, con gran calidad estética".

Historia... cuenta el romance contra vien- o y marea entre un chico de un barrio su- urbano y una chica coreana recién llegada la Argentina. Un tema de actual vigencia ue Montes supo ver en 1985 cuando escri- ió esta novelita (Colihue). "Por suerte, si- ue viva. A mediados de los '80 hubo un ánsito de inmigración importante. Mis hi- os eran chiquitos y en la escuela se planteó cuestión, aparecieron las primeras formas e resistencia a los nuevos inmigrantes, co- no ahora pasa con los de los países limítro- es, olvidando que nosotros somos en gran arte hijos de la inmigración. Yo creo mu- ho en estas personas que se trasladan a otro aís en busca de mejor vida: me parecen sadas, valientes. En este caso, la extranjería luego la distancia física entre los chicos, el dioma que al principio no se comprende, e dan un valor extra, de gran desafío a esta istoria romántica".

(**Historia de un amor exagerado**, *Teatro ayró, San Martín 766, $ 7.)*

CON LA MUSICA A ESCENA

Directora de coros y docente, a Flo- encia Steinhardt la idea de pasarse al es- ectáculo le surge de la misma tarea pe- agógica, al convertir cada clase en una specie de función, siempre en busca de a participación creativa de los chicos, us alumnos. "Toda la vida me gustó tra- ajar con ellos, creando canciones, in- entando, jugando. Un día apareció en hí la necesidad de relacionarme con los iños también desde el escenario. Ahí es uando se crea Caracachumba, con la in- ención de hacer un espectáculo que in- orpore otros lenguajes teatrales, dando sí forma a una propuesta artística más ompleja, cuya protagonista es siempre a música."

Así, el primer show que ofrece el nuevo rupo es *Se me lengua la traba*, encuentro fortunado del público infantil con la música través de los géneros, hecho con calidad, ervor y mucho humor, más la presencia de íteres en una leve trama argumental; la guiente presentación de Caracachumba es *Chumban los parches*, avanzando en el mismo amino. Y este año se ha estrenado *Me Río de a Plata*, otra historia contada desde lo musi- al, con un muñeco que viene de *Chum- an...*, como nexo dramático. Todos los in- egrantes de Caracachumba son músicos rofesionales, dedicados a la investigación y a experimentación musical, lo que se refleja rmónicamente en *Me Río...*, donde hasta las ollas enlozadas son buenas para extraer melodías. "No conozco a ningún chico que se resista a la música", dice Florencia Steinhardt. "Mi experiencia me indica que sensibiliza a todo el mundo, como sucede con los adultos que vienen a ver el espectáculo. Siempre hemos cultivado una diversidad muy grande de géneros, incluidos la cumbia y el rock. Ahora nos hemos inclinado más hacia lo rioplatense, con tangos, milongas, candombes, rumbas, y la respuesta del público es muy entusiasta."

*(***Me Río de la Plata**, *Teatro del Nudo, Corrientes 1551, $ 7.)*

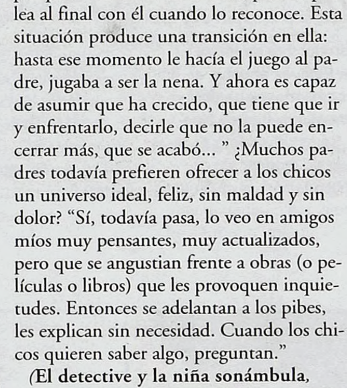
LAS CHICAS CRECEN

Ana Alvarado tiene su vida artística dividida entre el teatro para niños (desde hace quince años está en el Grupo de Titiriteros del San Martín, haparticipado como autora, directora y/o intérprete en una serie de obras dedicadas a los chicos) y el teatro sólo para grandes (cofundadora de El Periférico de Objetos, actuó en todas las creaciones del conjunto y codirigió *Máquina Hamlet, Circo negro, Zooedipuos* y *MMB - Monteverdi Método Bélico*), su último espectáculo –apto para chicos y grandes– visto el año pasado fue *Oceanía, un cuento de sirenas*, y este domingo estrenará como autora y directora *El detective y la niña sonámbula*. Son sus protagonistas Ileana Brostky, Adrián Canale, Javier Swedzky y Alejandro Bracchi.

Si bien Alvarado admite que hay un abismo entre El Periférico y las obras para chicos, subraya que en estas últimas suele meterse tranquilamente con temas conflictivos: "*El detective y la niña sonámbula*, por ejemplo, remite al momento en que una hija decide crecer, empieza a intentar hacer su propia vida: quiere salir de noche, ser más independiente... Es decir, esos deseos que aparecen cuando se acerca la adolescencia, que hoy está un poco anticipada, por eso pongo a esta obra para chicos de 6 a 14. La chica tiene anhelos de cosas románticas, de vivir peligros, de que la rescaten. Todo el imaginario de esa edad, que a menudo tiene que ver con lo prohibido. Yo me meto con estas ganas sin hacer una referencia concreta al deseo sexual, pero está claro que en algún lugar estoy jugando con eso, lo estoy sugiriendo".


"EL DETECTIVE Y LA NIÑA SONAMBULA"

El personaje del detective del título es más bien clásico, con su impermeable y su sombrerito, se trata de un hombre joven contratado por el progenitor de la protagonista: "En el cuento tradicional de las doce princesas, estas chicas salen de noche, se escapan porque el padre las encierra y en sus excursiones gastan los zapatos, cosa que advierte el rey por las mañanas. Nuestra niña se va en el auto del papá que luego encuentra las huellas y llama al detective. El enigma que plantea la obra es: ¿adónde va ella? Claro, a un lugar onírico: a una disco en Nueva York, a una manifestación–recital donde los pibes se juntan y cantan; vive una historia de amor en la guerra, como de película, con un bombardeo atrás. Ella sale de todos esos lados


porque el detective interviene, pero se pelea al final con él cuando lo reconoce. Esta situación produce una transición en ella: hasta ese momento le hacía el juego al padre, jugaba a ser la nena. Y ahora es capaz de asumir que ha crecido, que tiene que ir y enfrentarlo, decirle que no la puede encerrar más, que se acabó... " ¿Muchos padres todavía prefieren ofrecer a los chicos un universo ideal, feliz, sin maldad y sin dolor? "Sí, todavía pasa, lo veo en amigos míos muy pensantes, muy actualizados, pero que se angustian frente a obras (o películas o libros) que les provoquen inquietudes. Entonces se adelantan a los pibes, les explican sin necesidad. Cuando los chicos quieren saber algo, preguntan."

*(***El detective y la niña sonámbula**, *Teatro del Pueblo, Avenida Roque Sáenz Peña 943, $ 5)*


"CARACACHUMBA"

LO NUEVO *lo raro* LO UTIL

CUMBRE

Así se llama la nueva campaña de agua Villavicencio, que muestra los preparativos finales del Ejército de los Andes comandado por José de San Martín en los últimos meses de 1817, antes de cruzar la cordillera por la Ruta de Villavicencio. El comercial fue rodado en Uspallata, Mendoza, en el río Picheuta y en la Quebrada de Horcones del parque provincial Aconcagua.





ANFITRION

Con la dirección de Guillermo Cacace, todos los viernes a las 23, en el Payró, se presenta *Anfitrión*, de Molière, en versión libre de su director, que respeta el espíritu festivo de esta obra estrenada en 1668.

SEXOLOGIA

La Asociación de Psicólogos de Buenos Aires y su Departamento de Sexología y Eduación Sexual anuncian sus encuentros abiertos y de entrada libre y gratuita, coordinados por la licenciada Virginia Martínez Verdier y llamados: "Todas las preguntas... pensemos las respuestas". El primero será el 16 de julio de 18.30 a 20. Informes en el 4345-7422/7359.

MODA

La experta productora de moda Ticky García Estévez anuncia el seminario de tres meses de duración que dicta ella misma en Nuevo Espacio. Se estudia cómo se diseña una nota de modas, el vestuario, la ambientación, el casting y todos los items que componen una producción del género. Informes en el 4824-9259.

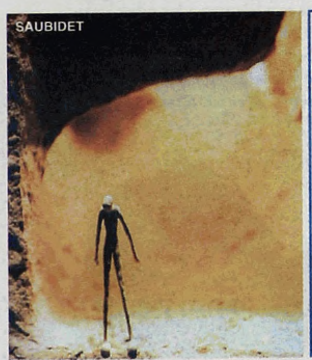
OSTEOPOROSIS

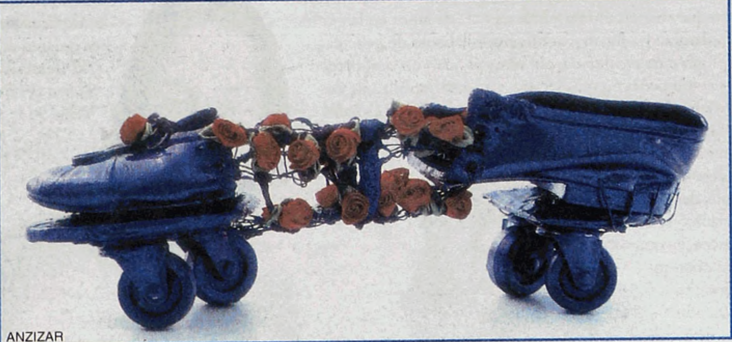
A partir del 16 de julio, se llevará a cabo en la Liga Argentina de Lucha contra el Cáncer (Lalcec) un programa de detección de osteoporosis, que consiste en la medición gratuita de la "densidad mineral ósea", realizada con densiómetros óseos. La campaña está patrocinada por los laboratorios Meck Sharp & Dohme y dirigida a personas adultas, preferentemente mujeres mayores de 50 años. Informes en el 4832-4800/8139.



ROJOS

Koleston presentó su nueva línea de tinturas rojas, los Exciting Reds. Hasta ahora, ese color era el más difícil de lograr, porque era el tono que se despigmentaba más fácilmente. Gracias al descubrimiento del pyrazol, la marca de la alemana Wella ofrece ahora estos productos, que aseguran una permanencia y un brillo más duraderos.


SAUBIDET


ANZIZAR


OCHOA

3 MUESTRAS

Del 7 de agosto al 4 de setiembre, en la galería Elsi del Río (Arévalo 1748), José Luis Anzizar presenta "Global Shoes", una muestra de objetos de dibujos. La imagen que lo impulsó a darle forma a este trabajo fue la de una larga fila de mujeres japonesas con catálogo en mano y esperando su turno para comprar zapatos Gucci en una tienda romana. A partir de ahí buscó zapatos abandonados o en desuso que recicló a su modo y luego dibujó, sirviendo estos dibujos como complemento de la obra y a la vez como catálogo. El resultado es inquietante. Por otra parte, la semana pasada inauguró en el Centro Cultural Borges (Viamonte esquina San Martín) una muestra de Sergio Ochoa, titulada Opera Prima, con ciertas reminiscencias de los mejores comics y un clima espeso. Finalmente, Celina Saubidet presentará la instalación "Sin par", formada por cajas-casas de luz flotantes con mirillas y transparencias, en el restaurante Wasser, de Schiaffino 2183.



ANZIZAR

PERFILES

fuerza de voluntad

Ana Frenkel es una de las integrantes del grupo El Descueve. Además de ser ahora la modelo de una zapatería de Palermo Viejo, dirige desde hace años un taller de entrenamiento corporal, en el que trabaja sobre el eje de la voluntad y el reconocimiento del propio cuerpo.

POR SANDRA CHAHER

Si vos suspendés el salto, eso es calidad, aunque sea chiquitito, porque vos estás usando la imaginación para ver, por ejemplo, un lago, y eso es expresión. Podés saltar altísimo y estar vacío. Es usar la mente sobre el cuerpo." Ana Frenkel no es una chica de palabras, sino de movimientos, imágenes, sonidos. Pero quizá el madrugón, el frío del invierno, las ganas, hacen que esta mañana esté especialmente concentrada –esa concentración que es el núcleo de su filosofía corporal– y que tenga de aliada a la fluidez verbal.

Tiene un cuerpo tonificado al máximo, puro músculo, que hace juego con una cara de rasgos germanos, duros. Toda ella parece la imagen más acertada de la palabra "fibroso". Ese cuerpo con visos andróginos, particular, los pelos largos y rubios que pueden hacerla parecer electrizada si se le pone un ventilador delante, son los que motivaron a la diseñadora de calzado Valeria Leik para convocarla como modelo de su próxima campaña publicitaria, realizada por la fotógrafa Malala Fontán. Ana es una de las integrantes de El Descueve, que hasta hace pocos días estuvo presentando su espectáculo *Hermosura* en La Trastienda. Ahí la vio Leik. "Se acercó a pedirme si podía hacer las fotos porque le parecía que era una modelo diferente. Me dijo que le interesaba una imagen de mujer más fuerte, que le parecía que mi cuerpo era expresivamente interesante. A mí me pareció raro porque no tengo la imagen de mí en una foto publicitaria, no me parece que doy el target. Y me emocionó mucho. Y además laburamos re bien. Ella con el equipo me dirigieron y fue lindo, porque básicamente vieron algo en mí y me decían: 'Hacé esto, hacé eso'. Sabían lo que querían, ¿entendés? Me guiaron y yo me sentí muy contenida. Son desnudos, pero son muy sutiles. A mí me encantó, pero porque me gusta trabajar en cualquier rubro que me haga hacer algo nuevo."

Hermosura fue un éxito desde que se estrenó en enero y hay posibilidades de que vuelva a La Trastienda en setiembre. En una dirección que el grupo siempre asume como rotativa, Ana y Carlitos Casella fueron los que dirigieron el espectáculo más popular y masivo de El Descueve. En *Hermosura* el grupo experimenta con lenguajes nuevos como el canto o la actuación, "pero siempre desde lo más primitivo y personal de cada uno. Carlitos canta desde Carlitos, Mayra (Bonard) desde Mayra, que es como si te dijera desde el cuerpo, es expresión bastante primitiva. Después la trabajás. Y el humor también es personal, hecho con lo que tiene cada uno, y siempre buscando personalidad. Que es lo que trabajo también en mis clases, no enajenarse."

No supo que lo suyo sería la danza hasta terminado el secundario, pero bailaba desde que tiene memoria, que por alguna extraña razón que promete explicar y después se olvida, no es mucha. Es la hija del economista Roberto Frenkel y la hermana de Diego, de La Portuaria. Y es venezolana, pero de chiquita vivió en Chile. En esa época sus papás eran "bastante hippies" y no la dejaron ir a ballet clásico; en cambio la mandaron a expresión corporal. Ya en Argentina, y en el secundario, conoció a Carlitos Casella, "y empezamos a reunirnos sin haber estudiado, sin nada, a hacer coreografías. Así, con músicas que nos gustaban, motivados por una puesta en vivo. Nos gustaba determinada movida musical y estética y nos empezamos a mover y a imaginar y ahí encontré que también había un lenguaje que me interesaba mucho." Terminó el colegio y se metió en Filosofía, pero desde los 15 años tomaba clases de danza y al poco tiempo las cartas estaban echadas. "Me di cuenta de que lo que me apasionaba y no podía dejar de hacer era bailar." El Descueve se armó hace más de 10 años, Ana tiene 33. Y desde antes, a los 19, empezó a dar clases, dice que porque le gustaba mucho, más allá de que fuera una fuente de ingresos. Al principio dio danza contemporánea, hasta que picoteando de aquí y de allá fue armando una rutina personal de casi dos horas que sus alumnos definen como "fuerte".

"Para mí el movimiento siempre estuvo ligado a una imagen de vitalidad y de salud. El movimiento tiene algo que hace que los canales puedan fluir. Creo que el movimiento, la transpiración, la respiración, curan y hacen que uno libere y esté mejor. Yo a veces trabajo con el contacto, con las caricias, con el pecho, con las emociones, si la respiración está acelerada, si está baja. Digo, las razones por las que uno está de distintas maneras son importantes, pero también poder contemplar esto que pasa, y que pueda salir. El entrenamiento tiene que ver con una constante, y esa constante es la voluntad, la fe, el poder de modificarse uno mismo. Muchos chicos vienen y me dicen que están cansados y en realidad lo que están es como trabados, mucho del cansancio tiene que ver con algo contenido, mucho bostezo. Por ahí estuvieron todo el día sentados, o pensando, de golpe se empiezan a mover y no hay cansancio."



FOTOS: MALALA FONTAN

–¿Los cambios de ánimo están ligados a algunos ejercicios en particular?

–Hay algo fundamental que es la concentración. Vos vas a un gimnasio y estás pensando en las cuentas mientras corrés la cinta. Esa disociación es la que tratamos de abandonar en la clase. Los ejercicios intentan buscar un centro donde la mente y el cuerpo estén unidos en forma consciente, porque en verdad siempre están unidos.

La palabra voluntad está bastardeada en Occidente, se preocupa Ana. Asociada al sacrificio o a la concepción marketinera moderna de aplicarla para lograr un fin. Para ella, budista desde hace once años, es un camino, una constante, "un espacio de libertad. A veces uno es preso de la falta de voluntad. Porque vos vas y hacés tu ejercicio como si fuera tu mantra y después quedás como liberado. Es un trabajo con uno mismo. Y en realidad entrenar, te entrenás cansado, triste, sin dormir. Yo siempre les digo: 'Vengan como estén' y después usan la energía que tienen".

La de amargas

La abogada Perla Prigoshin eligió representar a mujeres que piden la interrupción de sus embarazos porque a sus hijos se les ha diagnosticado anencefalia. Ya lleva ganado su cuarto caso. El éxito de sus demandas es vivido por ella y sus clientas como un alivio en medio del dolor inenarrable de esas situaciones límite.

POR MARTA DILLON

Dice que tiene ganas de llorar, pero jamás lo haría frente a testigos. Entonces se ríe a carcajadas, se levanta de su escritorio, da una vuelta en redondo y vuelve a levantar esa cédula judicial que le comunica una sentencia a favor de su última clienta. Perla Prigoshin es abogada y la sentencia que quisiera festejar con ginebra si no fueran las once de la mañana es el cuarto fallo que consigue a favor de interrumpir un embarazo de un feto anencefálico. Un tiro para el lado de la justicia, como dice ella, en una pequeña muestra de ese estilo de lenguaje que la caracteriza, muy lejos de ser formal y cortés.

La sentencia acaba de llegar a su escritorio y la doctora Prigoshin necesita tomarse unos minutos para bajar de la euforia que la despega de su silla. Es que esta vez, además de haber autorizado la interrupción de un embarazo que aun cuando llegara a término "no es compatible con la vida", se obliga al Gobierno de la Ciudad a pagar las costas del pleito y esto es un paso adelante en lo que ella llama un camino que comenzó hace 18 años, cuando recién se recibió de abogada y decidió que su carrera sería también su militancia social. "En este tema hasta ahora los amparos eran sin costas, no sé cuánto van a regular ni me importa, no porque no necesite la plata para vivir, sino porque no es el objetivo en este trabajo. Pero para un abogado la atribución de costas es importante. ¿Por qué? Hasta el caso de Silvia Thanus –el primero que tomó en sus manos y que antes de resolverse llevó meses de dolorosos trámites judiciales mientras el embarazo avanzaba–, los médicos creían que la ley no los amparaba para adelantar el parto de un mujer con un feto anencefálico, entonces dijeron no, no lo vamos a hacer. La Justicia entonces puede creer que los médicos estaban confundidos o mal informados, que la ley no era clara, que no había consignas definidas desde la Secretaría de Salud y dieron lugar a nuestro pedido. En el siguiente amparo, el de Mary, los médicos se opusieron sabiendo que había un fallo de la Corte Suprema que la amparaba, en el caso de Myriam que terminó hace diez días, podría ser particular porque al tener una deficiencia mental la chiquita, podían pensar que era distinto del de Silvia, pero, ¿hasta cuándo van a dudar? La atribución de costas indica claramente que en los hospitales de la ciudad cuando hay un embarazo de 28 semanas o más de un feto anencefálico, se tiene que escuchar a la madre y cumplir con su decisión. Es esto, ni más ni menos."



Esta vez la protagonista es Paula, una joven de 25 años que planeó su embarazo, que hizo una consulta previa con su pareja a un obstetra, que había comprado un terreno donde se construye la casa en la que irían a vivir con su hijo o hija. "Pero ahora ellos se mudarán solos, es una situación muy dolorosa, pero la pregunta que habría que hacerse es por qué hay que prolongar el dolor, por qué tienen que agravar la situación de esta pareja." Quince semanas después de haberse enterado de que su embarazo no era compatible con la vida, Paula podrá interrumpir lo que su abogada considera una tortura. Lo hará en la maternidad Sardá, donde se atendió la primera vez y donde nadie le sugirió, por ejemplo, que consumiera ácido fólico como una manera posible de prevenir una patología que se da en uno cada mil embarazos. "No hay que ser médico ni psicólogo ni mago para entender que si una mujer está embarazada, lo que connota la idea vida no puede estar bien llevando un muerto dentro de su panza, un muerto que patea, se mueve, es una tortura. Y puede ser que la tortura en este país esté naturalizada, pero no hay por qué aceptarla. En el caso de la anencefalia o de otras enfermedades de esa naturaleza, yo hago el paralelismo con duelar a un desaparecido. Porque se necesita un muerto identificado para poder duelarlo. ¿Cómo se hace el duelo por un muerto que te patea, cómo podés separarte del objeto de tu dolor si está dentro de tu cuerpo?" Paula conoce estas preguntas, hablan de su vida y de su cuerpo, aunque ahora, seguramente más tarde de lo que hubiera deseado, ese rosario de preguntas dé lugar a otras que también tendrán que ver con la vida y con la muerte, pero sin la contradicción de ver cómo su panza crece día a día, aunque no encierre ninguna buena noticia.

–¿Este último fallo con la atribución de costas sentaría una clara jurisprudencia para que ya no se necesite la autorización judicial para interrumpir un embarazo en estos casos?

–Lo que se está diciendo acá es: "Señores, ustedes tendrían que haber procedido y no lo hicieron". De ahora en adelante, quien quiera entender que entienda, quien quiera oír que oiga. Porque si es por eso, también la sentencia anterior de la doctora Lago, que se encontró con nosotros en dos amparos, el de Silvia Thanus y el de María era suficientemente contundente y sin embargo acá estamos de nuevo y los casos siguen llegando.

–Aun cuando el fallo hable sobre anencefalia, ¿la jurisprudencia debería servir para otro tipo de enfermedades?

–Debería ser así, pero la reacción es poderosa y es fácil imaginar que pueden intentar demostrar que hay un 0,001 por ciento de posibilidades de vida. Y los médicos ponen un exceso de celo para cubrirse; en el escrito que presentan por el caso de Myriam –la joven con deficiencia mental, a quien se autorizó a interrumpir su embarazo hace dos semanas–, los médicos piden que los exoneren de responsabilidad en caso de que tengan que sacarle el útero porque dicen que un parto pretérmino es más peligroso que uno normal. Es ridículo; también una peritonitis es más grave que un apéndice y nadie va al juez a pedirle una garantía para que en el caso que tengan que hacer un ano contranatura no les hagan juicio de mala praxis. ¿Qué es lo que pretenden? ¿Vivir con red cuando las minas viven sin red todo el puto tiempo? ¿Vos salís a la calle y vivís con red?

EL LARGO CAMINO

"La defensa de las mujeres es mi tema desde hace 18 años y como es muy difícil separar a las mujeres de la familia porque históricamente tenemos el monopolio del mundo privado, bueno, entré por ese lado. En realidad no quise ser abogada sino abogada de familia." Tan poca vocación sentía por el derecho en general que Perla Prigoshin cursaba Ciencias Exactas cuando "por mi propia vida sentí que tenía que reparar algunos afectos, y bueno, me metí en Derecho, pero no porque el colectivo me dejó en la puerta sino porque quería acompañar a las minas en su dolor cotidiano". En 18 años de trabajo, las familias cambiaron y también su profesión: "Hoy hay tipos que asumen su paternidad de manera... conmovedora por lo novedosa, y hay mujeres que

victorias

se permiten decir que las carga su maternidad sin tener que arrodillarse sobre garbanzos". Al principio, su tarea estaba relacionada con divorcios, tenencias y alimentos, y desde ese lugar asistió a los debates que se dieron cuando se sancionó la ley del divorcio. "Era muy gracioso, se decía que si se legalizaba el divorcio, todo el mundo lo iba a hacer, como si la gente dijera: '¿Qué hago hoy, voy al cine o me divorcio?'. Y lo peor es que con el aborto pasa lo mismo, como si para las mujeres no fuera una experiencia suficientemente dolorosa. ¿Alguien puede creer que porque no esté penalizado las mujeres van a ir en masa a abortar? Lo que hay es una gran hipocresía porque los potreros están llenos de fetos enterrados y la distancia entre la salud y el riesgo de vida son los mil quinientos pesos necesarios para pagar un aborto en buenas condiciones."

–¿Usted cree que estos fallos sobre los casos de anencefalia allanan el terreno para un debate más profundo sobre el aborto?

–Creo que sí, que el debate se está dando despacito, con el temor que conlleva una situación como ésta, con tantos años de paternalismo político en donde te dicen cómo tenés que vivir, cómo tenés que morir. Y podría cerrar si ese Estado asegurara las condiciones de vida, la salud, la educación, el futuro de los jóvenes, si fuera así yo diría: "¿Para qué abortar, loco? Si no va a haber pibes en la calle...". La comunidad responde, pero acá el cuidado llega hasta el momento del parto. Pero de hecho ya se está hablando de la anencefalia y esto es bueno porque también se vincula con la falta de medidas de prevención, como la ingesta de ácido fólico, y también hay situaciones que no se blanquean. La toma de anticonceptivos orales diluye la concentración de ese ácido en el organismo y eso no se dice, los laboratorios deberían advertirlo.

–¿Por qué no plantear la interrupción del embarazo en la semana 14, que es cuando la anencefalia se diagnostica con certeza?

–Justamente, porque en nuestro país está prohibido el aborto, ocurre que el saber médico ha dicho que hasta la semana tal es aborto, de la número tal a la número tal es parto inmaduro y de la número 28 hasta el final es parto prematuro. El parto prematuro es más digerible todavía, porque significa que con una determinada asistencia el bebé puede vivir fuera del claustro materno si no tuviese anencefalia, por lo tanto no podemos hablar de aborto y entonces se puede hacer.

La última reflexión tiene cierta ironía: Perla trabaja con los límites de lo posible y su camino está en la dirección de empujarlos un poco más allá. Por eso está tan contenta con su último fallo, tanto que tiene ganas de festejar como los jugadores de fútbol, levantándose la camiseta para que abajo aparezca otra que diga: "Meta ovarios, que todo es posible".



FOTOS: RAFAEL YOHAI






LAS DEUDORAS BOLIVIANAS

POR SOLEDAD VALLEJOS

Es un colectivo de afectos y defectos, mucha creatividad y propuesta. Hemos nacido con la intención de ser un movimiento transformador. Movimiento como espacio de cultura, arte y propuesta social donde pintemos, contemos historias, las bailemos, las cocinemos, subvirtiendo los órdenes y las órdenes patriarcales. Reconocemos, entre otras personas, a tres madres vertientes: la cosmovisión de nuestras ancestras andinas herejes y rebeldes, las propuestas anarquistas con la desmitificación del poder, la lucha contra el Estado, la autoridad y lo militarista (...) El feminismo autónomo constituye para nosotras una de las fuentes valiosas de develamiento de nuestro ser y hacer en cada uno de nuestros pueblos." Nueve años atrás, y a poco de que se escribiera esta suerte de manifiesto, las calles de La Paz empezaron a poblarse de breves graffitis en los que se conjugaban, constantemente, la ironía, la militancia feminista y la crítica social. En letras cursivas, redondas, casi de maestra, las leyendas ("Ni Dios, ni amo, ni marido, ni partido", "No hay nada más parecido a un machista de derecha que un machista de izquierda", "Si el Goni –Gonzalo Sánchez de Losada, el anterior presidente de Bolivia, declarado antiabortista y que privatizó las empresas estatales– tuviera útero, el aborto sería legal y capitalizable") llevaban la firma de Mujeres Creando, el mismo colectivo anarco-feminista que, en estos días, está siendo acusado por el gobierno boliviano de haber liderado un movimiento de campesinos que la semana pasada tomó la Superintendencia de Bancos, en La Paz. Ellas, sin embargo, niegan de plano haber avalado o instigado acciones violentas, y ponen el énfasis en la resistencia pacífica que la Organización de Deudores en General y ellas mismas presentaron durante cerca de cien días para lograr una condonación de deudas.

EL SEXO DE LA DEUDA

A medida que la sequía y la persistente crisis económica alejaban las posibilidades de ubicar producción alguna en el mercado, los campesinos bolivianos veían, también, alejarse las posibilidades de cancelar las deudas que habían contraído con entidades bancarias. En casi todos los casos se trataba, en realidad, de microcréditos, sumas que no superaban los 5 mil dólares y que, en promedio, rondaban los 300. Pero, a medida que vencían los plazos, los bancos comenzaron a rematar las propiedades de los deudores, que para entonces ya habían cerrado filas en la Organización de Deudores en General. "Esta organización", explica Julieta Paredes, miembro de Mujeres Creando, "agrupa a 12 mil personas que debido a los intereses usureros de la banca, las entidades financieras y las ONG han caído en la insolvencia total. Una insolvencia que las entidades financieras se han negado a reconocer, pasando a rematar sus pocos bienes y sus herramientas de trabajo". De esas 12 mil personas, el 70 por ciento son mujeres, y la tercera parte de ellas son "de la tercera edad, muchas de ellas artesanas, comerciantes, comideras". Hace poco más de tres meses, cuando los remates ya eran escenas cotidianas, 6 mil de esas personas dejaron sus campos, y marcharon hacia La Paz para solicitar la condonación de las deudas. Los llamados de atención a la banca y a la sociedad en general habían comenzado a principios de abril, cuando unos cuantos grupos de campesinas y campesinos aymaras inauguraron una práctica actualmente habitual en la Argentina: cortes de ruta, sólo que en este caso llevados a cabo en pleno Altiplano. Ante la indiferencia como toda respuesta, entonces, comenzó la marcha hacia la ciudad. "Mujeres Creando se solidarizó con este grupo humano, nuestro apoyo ha sido dirigido a llevar adelante acciones pacíficas, como el pintado de murales gigantescos a la luz del día, como las marchas descalzas." El apoyo de este colectivo, lejos de constituir un simple gesto de buena voluntad de algún





La organización Mujeres Creando nació en La Paz, Bolivia, hace casi una década. Avalaron y respaldan la resistencia pacífica que llevan adelante ahora miles de deudores y deudoras de microcréditos que se niegan a pagar intereses usurarios y han tomado la Superintendencia de Bancos de la capital boliviana.

grupo, pareció aportar a la Organización de Deudores el empuje que necesitaba. Tal vez se explique por el hecho de que Mujeres Creando sea el único "movimiento social feminista" de Bolivia con el peso suficiente como para que, el año pasado, uno de los canales de televisión más importantes del país lo haya convocado para la producción de un programa. El resultado de la invitación: una serie de ocho envíos "basados en acciones directas creativas en la calle", ocho emisiones en las que se plantearon temáticas como "utopía, barbies, dictadura banzerista, justicia, racismo, ONG, lesbianismo y trabajo". "Y nosotras", dicen las chicas con el orgullo de exhibir algo de lo que pudieron lograr desde la creación de MC, "no logramos que fueran difundidos sino que fuimos invitadas debido al fuerte impacto social de nuestro pensamiento y de nuestro accionar". El otro eje de la intensa presencia mediática –que complementan constantemente, claro, con las acciones en las calles– del colectivo es *Mujer Pública*, una revista que "sale hace tres años con bastante irregularidad", pero que lleva más de la mitad de los números agotados. "Es muy variada en sus temáticas", comenta Paredes, "hemos tratado, por ejemplo, la Conferencia Mundial de la Mujer y la manera en que las luchas y los planteamientos feministas han sido cooptados, pero también hemos dedicado números enteros al amor lésbico, o el tema del microcrédito". Entonces, al unir sus voces a los reclamos de la Organización de Deudores, las integrantes de Mujeres Creando no sólo estaban solidarizándose sino, sobre todo, aportando el impacto que ellas de por sí logran en lo que podría llamarse opinión pública. Y fue precisamente eso lo que reactivaban con cada una de sus acciones pacíficas (las pintadas, las marchas descalzas), esas intervenciones políticas de fuerte impacto y altísima coordinación.

La marcha de campesinas y campesinos había llegado a La Paz hacía semanas. Seguían presentando sus reclamos, seguían conciliando apoyos para presionar a los bancos, pero no obtenían respuestas. "Sin embargo, los días pasaban y los remates se hacían más frecuentes, la desnutrición por comer una ración diaria seca iba creciendo, el hacinamiento en los alojamientos brindados por la universidad estatal se hacía insoportable. En una actitud desesperada, algunas personas entran a la Superintendencia de Bancos y se envuelven en dinamitas dispuestos a morir." En su relato, Julieta intenta que los hechos del pasado miércoles 4 no tengan la misma carga que las crónicas que circulaban por redes de contrainformación de Internet (*argentina.indymedia.org*, un sitio argentino dedicado a los movimientos antiglobalización, cubrió la marcha y la toma día a día), pero el dramatismo no deja de estar allí. Tras algunas horas de tensión, y con algunos empleados de la Superintendencia como rehenes de los campesinos, "la Conferencia Episcopal Boliviana y la defensora del Pueblo logra reunir a todas las entidades financieras del país para posibilitar una mesa de diálogo. Mujeres Creando es invitada a participar por parte de los comités de base de la Organización de Deudores". Así, una comisión de garantes conformada por dos diputados, la Asamblea de Derechos Humanos y una integrante de Mujeres Creando ingresaron a la Superintendencia para iniciar una negociación que culminó con la redacción de un preacuerdo. "Y con este documento se logra sacar a todos los y las ocupantes del edificio sin la intervención de la policía ni del ejército." Al día siguiente, se firmó, sobre la base de ese preacuerdo, otro definitivo, por el que las deudas "entran en un proceso de conciliación de cuentas", "entran en un proceso de investigación y denuncia a todas las entidades financieras del país por denuncias de anatocismo bancario, intereses usureros, reprogramaciones unilaterales", "se inicia una tregua de 100 días hábiles para que todos los casos que están a punto de ser rematados entren en una revisión de las irregularidades cometidas por las financieras", se abre la puerta para que se recuperen los bienes ejecutados, y se garantiza la organización de un "seminario internacional para la regulación del microcrédito".

"Planteamos", define Julieta, que en estos días enfrenta la acusación judicial de instigadora de la toma a pesar de haber negociado su levantamiento, "la autonomía en todos los niveles, y la heterogeneidad es la base fundamental de nuestra organización. Estamos juntas entre lesbianas, indias, putas, citadinas o campesinas, profesionales o autodidactas, desempleadas o asalariadas, madres o no madres". De allí, entonces, el apoyo de MC a la Organización de Deudores.



archicofrafía

Para la cronista que llega media hora antes y tiene su entrada (sin cargo) asegurada, la ceremonia comienza en la cola de mujeres que hace rato empezó a formarse en la calle Corrientes, partiendo de la puerta del Gran Rex. Pero para muchísimas devotas de Sandro que vienen a este primer recital del 2001 en la Capital (y que vendrán a los siguientes), la celebración comenzó mucho antes, cuando se confirmó hace pocos meses que el ídolo supremo, perenne, se presentaría este año, cuando se anunciaron las fechas de los conciertos. No hizo falta mayor despliegue publicitario ni reportajes en la tele para que ellas se enterasen y actuaran en consecuencia: basta escucharlas en la fila, en el baño del teatro antes de la función o en la sala, incluso conversar un poquito con algunas, para advertir que la gran mayoría ahorró durante un tiempo, sacrificó gustos e incluso necesidades personales para poder pagar su entrada (de 40 a 10 pesos) y los viáticos del viaje al centro, en ocasiones desde la provincia, localidades suburbanas o barrios alejados. A partir del momento en que les llegó el aviso de que Sandro estaría de nuevo con ellas, la vida cada vez más incierta y problemática se les volvió francamente llevadera por la ilusión que alentaban, contando los días y las noches que faltaban para el maravilloso acontecimiento. Algunas confiesan en el baño, hermanadas en la pasión por el cantante que saben que es de todas y de ninguna, que la ansiedad las consumió en los últimos días, quitándoles el sueño.

Imposible no conmoverse, no sentirse del lado de estas mujeres que han salvaguardado una suerte de inocencia que les permite esa entrega sin restricciones, que las predispone a dos horas de pura felicidad, de suspensión de todas las aflicciones. Representantes de la clase media muy empobrecida, ellas vinieron con sus mejores pilchas, muchas después de ardua doble jornada en la casa y el trabajo remunerado, después de dejar todo listo para que maridos y otros integrantes de la familia no protestasen. Porque, se sabe, estas actuaciones de Sandro son, básicamente, una fiesta de mujeres ("mis mujeres", las llama El) en la que se cuelan algunos hombres (entre el 1 y el 2 por ciento), aves extrañas en el seno –dicho sea con triple intención– de esta archicofradía femenina en la que participan hijas, madres y sobre todo abuelas nada sofisticadas, portando canas unas cuantas. Es que al revés sucede con las fans –en general, más que los fans– de iconos del canto y la música, habitualmente jóvenes dispuestas al peregrinaje y a la larga espera, Sandro convoca a un gran número de señoras en la cincuentena, la sesentena, la setentena, que marcharán obstinadas y jubilosas a comprar la entrada, a tomarse trenes y colectivos, a congregarse en la puerta del teatro para verlo, escucharlo, dialogar con él, jugar su juego, siempre entre el éxtasis y la risa.

Si la belleza existe en la mente de quien la contempla, Sandro es el más bello a pesar de los signos evidentes de la edad (y el cigarrillo) en el rostro y en el cuerpo. No importa que su público tenga que bancarse con solícito empeño el relleno de los esquicios de Camero y Santoiani, si es para darle un respiro a Sandro antes o después de que suelte su voz milagrosamente preservada, que además del repertorio previsible ofrecerá dos descacharrantes versiones de "Honrar la vida" y "El día que me quieras". Y hay que ver la delicadeza de trovador cortés con que trata a la chica de Merlo que ganó –en nombre de todas– la ventura de estar con él sobre la escena.

Parece mezquino detenerse en el presunto "mal gusto" de algunos detalles de vestuario o de escenografía (nada más ortodoxamente kitsch que el cuadro del café de Arlès, de Van Gogh, que se sale del marco, pero ese concepto no roza siquiera las intenciones del cantante) porque el fenómeno de este artista pasa por otro lado. Más vale tomarlo o dejarlo: las chicas de toda edad que agotaron las entradas disponibles hasta el momento –y tantas otras que no pudieron juntar la plata para comprarlas– lo tomaron así, incondicionalmente, con ánimo de amarlo para siempre.

ARQUETIPAS

la madre laboriosa

S. R.

Si ella fuera madre full time sería entendible que nos humillara de este modo, pero no, se supone que ella está tan cansada y ocupada como cualquiera de nosotras. Yo no sé de dónde saca la energía para ser tan esmerada con sus chicos. Al principio me despertaba admiración, pero ahora me irrita que en lugar de alquilar el disfraz de dama antigua, como hacemos casi todas, lo cosa, y con sus manos, ni siquiera con la Singer. Me la encontré el otro día cuando ella venía chocha de comprar las puntillas para el traje de dama antigua. Yo ese día estaba en paz con mi conciencia porque había alquilado uno para mi hija, uno sencillo, el único que quedaba en el cotillón que me queda cerca del trabajo, uno un poquito desmerecido, la verdad, más que de dama antigua a secas parecía de dama antigua en problemas: en problemas con el ruedo deshilachado y con un par de manchas en la falda. Pero es para un acto escolar que dura cinco minutos, no para un estreno en el Cervantes, me dije, y me quedé conforme conmigo misma y con haberme acordado de alquilar el disfraz. Cuando me la encontré a ella y me mostró las puntillas, se tomó unos quince minutos para explicarme que el vestido que le estaba haciendo a su hija menor era de raso rojo con aplicaciones de terciopelo violeta y las benditas puntillas blancas haciendo un recorrido simétrico en el escote. No conforme con eso, me dijo que ya había pedido el turno en la peluquería para que la noche anterior al acto a la nena le hicieran los bucles tipo Merceditas, lo cual me hizo suponer que el módico rodete con peineta que yo pensaba hacerle a la mía era un peinado bastardo, un peinado berreta que ella me echaría en cara en el resto de su infancia, o quién sabe más tiempo todavía.

Ella a sus hijos les teje los pulóveres a mano y con agujas de madera, ignorando con desdén el arribo del polar a la vida de esta nueva generación, que ya no debe luchar contra las famosas pelotitas de lana ni contra el peso de un kilo y medio sobre sus espaldas. No les permite adquirir el noble pancho en el quiosco del colegio al mediodía: va ella misma a las doce con la vianda caliente, llena de cosas no sólo calientes sino nutritivas y proteicas. Los lleva a clases de natación, que se ingenia para presenciar y comprobar así cada progreso en la brazada. Los lleva a clases de comedia musical para niños, y se anotó ella misma en clases de comedia musical para adultos, porque así, dice, bailan juntos los fines de semana. Los anotó en francés y por supuesto que ella toma francés los sábados: si no, ¿con quién habrían de practicar sus tesoritos?

Tanto despliegue materno me incomoda, me sofoca, me revienta y me culpabiliza, porque yo, debo confesarlo, me aburro como una vaca cada vez que debo llevar a mi hija a ver teatro infantil, y consideré que con tres años de natación es suficiente y que si quiere perfeccionar su estilo ya tendrá tiempo para eso en el futuro, y el francés quedará, como la comedia musical, la gimnasia artística, el ajedrez y el fútbol femenino, para "más adelante". Mi máximo triunfo como madre ha sido lograr que cuando yo digo "más adelante, tesoro", mi hija balbucee "ufa, ma", y siga mirando "Sabrina, la bruja adolescente".

Los hijos de ella, en cambio, no miran televisión. Y ella lo cuenta orgullosa del clima entre práctico y cultural que ha sabido imponer en su casa. Tengo la secreta esperanza de que alguna vez sus hijos le reprochen haber hecho de todo y todo bien. Es una esperanza miserable, lo reconozco, pero en materia de hijos está bastante bien fundada: me imagino a la mía reprochándome "aquel espantoso disfraz de dama antigua que me alquilaste en cuarto grado" y a su hija reprochándole a ella "hasta el disfraz de dama antigua tenías que hacerme. Todas las chicas del grado tenían disfraces alquilados, menos yo".

